***Programa "Niños emisores"*:**
La radio escolar como mediación socioafectiva para promover el respeto como clave de la sana convivencia.

Modalidad Monografía de Investigación-Aplicada
Línea de investigación: Desarrollo Humano y Educación socioafectiva .
Sublínea: Construcción de sujetos y ciudadanías en los procesos socioafectivos.

Shirley Johana Peñuela Osorio

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Facultad de Ciencias y Educación
Maestría en Desarrollo Humano y Educación Socioafectiva

Bogotá, D.C., Enero, 2026

***Programa "Niños emisores"*:**
La radio escolar como mediación socioafectiva para promover el respeto como clave de la sana convivencia.

Modalidad Monografía de Investigación- Aplicada
Línea de investigación: Desarrollo Humano y Educación socioafectiva .
Sublínea: Construcción de sujetos y ciudadanías en los procesos socioafectivos.

Shirley Johana Peñuela Osorio

20241267007

Trabajo de grado en la modalidad de monografía de Investigación- Aplicada, para optar al Título de Magíster en Desarrollo Humano y Educación Socioafectiva.

Yury Ferrer Franco, PhD
Director
ORCID: 0000-0001-5015-5172

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Facultad de Ciencias y Educación
Maestría en Desarrollo Humano y Educación Socioafectiva

Bogotá, D.C., Enero, 2026

Dedicatoria

A Nikol, el chocolatito de mi vida, luz que aprendió a caminar conmigo en la penumbra de los desafíos. Mientras este trabajo germinaba como una semilla en tierra ardua, tú fuiste lluvia paciente, impulso silencioso y sol que no se rinde. En cada madrugada de estudio fuiste brújula, recordando hacia donde navega el sentido de construir futuro. Si esta investigación hoy florece, es porque crecimos juntas, yo en el rigor del saber, y tú en la asombrosa ternura de descubrir el mundo.

Agradecimientos

Expreso mi profundo agradecimiento a mis tutores Andrés Castiblanco Roldán y Yury Ferrer Franco, quienes acompañaron este proceso investigativo con claridad, rigor académico y calidad humana. Sus orientaciones, observaciones y permanente disposición al diálogo fueron decisivas para el fortalecimiento conceptual y metodológico del trabajo, así como para mantener viva la motivación durante las distintas fases del proyecto.

Agradezco de manera especial a mi familia, por su apoyo incondicional, comprensión y paciencia a lo largo de este camino. Su presencia, palabras de aliento y confianza en mis capacidades hicieron posible avanzar en los momentos de mayor exigencia académica y personal.

Extiendo también mi gratitud a los estudiantes de grado tercero del colegio Van Leeuwenhoek, protagonistas del proyecto “Niños Emisores”. Su entusiasmo, espontaneidad, creatividad y disposición para participar, dieron sentido a esta investigación y permitieron comprender que la escuela se transforma cuando las voces de los niños y niñas son escuchadas y valoradas.

A mis compañeros de Maestría, por el intercambio permanente de ideas, reflexiones y experiencias, así como por el apoyo mutuo que convirtió este proceso académico en una verdadera comunidad de aprendizaje. Cada encuentro, conversación y trabajo compartido contribuyó a enriquecer mi formación y a ampliar la mirada sobre el desarrollo humano y la educación socioafectiva.

Finalmente, agradezco profundamente a Christian, quien me brindó la oportunidad, el impulso y el apoyo para culminar este proyecto de investigación. Su confianza se constituyó en un pilar fundamental para sostener el compromiso y hacer posible la materialización de este trabajo.

A todos ellos, mi sincero reconocimiento y gratitud.

La Universidad Francisco José de Caldas no se hará responsable de las ideas expuestas por los estudiantes en sus trabajos de grado.

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito comprender cómo la radio escolar, a través del proyecto *"Niños Emisores"*, puede constituirse en una mediación pedagógica para el fortalecimiento de la convivencia, la expresión emocional y la participación infantil. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con base en la sistematización de la experiencia y la interpretación de talleres, producciones radiales, observaciones y relatos de los estudiantes participantes de grado tercero del colegio Van Leeuwenhoek.

El marco teórico se fundamentó en el desarrollo humano entendido como un proceso integral que articula dimensiones cognitivas, emocionales, comunicativas y sociales, y la educación socioafectiva como campo que promueve el reconocimiento, la regulación y la expresión de emociones en contextos educativos. Desde esta perspectiva, la radio escolar se asumió como un escenario privilegiado para la palabra, la escucha y la producción de significados compartidos.

Los resultados evidenciaron avances en la expresión oral, la autorregulación emocional, la empatía, el trabajo colaborativo y la resolución dialogada de conflictos, así como un mayor sentido de pertenencia y participación de los estudiantes. La experiencia permitió constatar que la radio escolar favorece procesos de subjetivación y construcción de ciudadanía infantil, aportando al desarrollo humano integral y a la educación socioafectiva dentro de la institución.

La radio escolar constituye una estrategia pedagógica pertinente para fortalecer la convivencia y generar prácticas educativas más inclusivas, participativas y centradas en la voz de los niños y las niñas.

Palabras clave: Radio escolar, desarrollo humano, educación socioafectiva, convivencia escolar, ciudadanía infantil, educomunicación.

Abstract

The purpose of this research was to understand how school radio, through the project "Niños Emisores," can become a pedagogical mediation for strengthening coexistence, emotional expression, and child participation. The study was conducted under a qualitative approach, based on the systematization of the experience and the interpretation of workshops, radio productions, observations, and narratives of the third-grade students from the Van Leeuwenhoek School.

The theoretical framework was grounded in human development, understood as an integral process that articulates cognitive, emotional, communicative, and social dimensions, and in socio-affective education as a field that promotes the recognition, regulation, and expression of emotions in educational contexts. From this perspective, school radio was assumed as a privileged space for speech, listening, and the production of shared meanings.

The results showed progress in oral expression, emotional self-regulation, empathy, collaborative work, and dialogic conflict resolution, as well as a greater sense of belonging and student participation. The experience confirmed that school radio fosters processes of subjectivation and the construction of child citizenship, contributing to integral human development and socio-affective education within the institution.

School radio is a relevant pedagogical strategy to strengthen coexistence and to generate more inclusive and participatory educational practices centered on the voices of children.

Key Words: School radio, human development, socio-affective education, school coexistence, child citizenship, educommunication.

RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO, RAE					
1. NOMENCLATURA INTERNA					
Fecha de elaboración			**Autor-a del RAE:**		
Día	**Mes**	**Año**	Shirley Johana Peñuela Osorio.		
11	01	2026			
2. TIPO DE DOCUMENTO					
Trabajo de grado en la modalidad de monografía de sistematización de experiencias.					
3. TIPO DE SOPORTE					
Publicación virtual (digital).					
4. TIPO DE EDICIÓN					
Edición institucional (especifique)	Datos específicos del referente:				
	Peñuela, S. (2026). Programa Niños Emisores: La radio escolar como mediación socioafectiva para promover el respeto como clave de la sana convivencia. Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Repositorio Institucional.				
	Tipo de circulación	General (abierta)	X		
		Restringida			
5. ACCESO AL DOCUMENTO					
Repositorio Institucional de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, RIUD: http://repository.udistrital.edu.co/					
6. DESCRIPCIÓN					
El presente trabajo de grado tuvo como propósito comprender cómo el Programa Niños Emisores, desarrollado a través de la radio escolar, se constituye en una mediación socioafectiva para promover el respeto como clave de la sana convivencia en estudiantes de grado tercero del Colegio Van Leeuwenhoek. Desde un enfoque cualitativo y mediante la sistematización de la experiencia, se recuperaron las voces, emociones y prácticas de los niños y niñas participantes, así como los cambios observados en sus interacciones, la expresión de emociones, la comunicación y la resolución dialogada de conflictos. La investigación se fundamentó en el desarrollo humano integral y la educación socioafectiva, articuladas con la educomunicación y la pedagogía crítica, que orientaron la comprensión de la radio escolar como espacio de palabra, escucha y participación. En coherencia con este propósito, el trabajo se orientó por los siguientes objetivos: comprender el papel del Programa Niños Emisores como mediación socioafectiva para promover el respeto en la convivencia escolar; describir la experiencia pedagógica desarrollada; identificar transformaciones en los estudiantes participantes en relación con su expresión emocional y comunicativa; analizar la radio escolar como mediación para el reconocimiento del otro y la construcción de acuerdos; y sistematizar la experiencia con el fin de socializarla y proyectarla institucionalmente como estrategia pedagógica replicable.					

7. PALABRAS CLAVES (DESCRIPTORES)

Radio escolar, desarrollo humano, educación socioafectiva, convivencia escolar, ciudadanía infantil, educomunicación

8. CONTENIDOS

El trabajo de grado se estructura en varios capítulos articulados de manera lógica. El Capítulo 1 presenta el planteamiento del problema, la contextualización de la convivencia escolar, la formulación de la pregunta de investigación, los supuestos orientadores, la justificación y los objetivos general y específicos. El Capítulo 2 desarrolla el marco de referencia, que incluye los antecedentes del Programa Niños Emisores y experiencias de radio escolar, el estado del arte sobre educomunicación, convivencia y participación infantil, así como el marco teórico sustentado en el desarrollo humano integral, la educación socioafectiva, la pedagogía crítica, la ciudadanía infantil y la radio escolar como mediación pedagógica.

El Capítulo 3 aborda el marco metodológico, con el enfoque cualitativo, el paradigma sociocrítico, el diseño de sistematización de la experiencia, las técnicas de recolección de información, el procedimiento y las consideraciones éticas. El Capítulo 4 describe el desarrollo del Programa Niños Emisores, el contexto y la población participante, las actividades de producción radial y los talleres socioafectivos, así como el análisis e interpretación de los hallazgos. El Capítulo 5 expone la proyección y socialización del proyecto, incluyendo recomendaciones y productos comunicativos finales, y el Capítulo 6 presenta las conclusiones generales, aportes al desarrollo humano y la educación socioafectiva, limitaciones del estudio y sugerencias para futuras investigaciones.

9. ANTECEDENTES, ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO

Antecedentes

Los antecedentes del estudio se relacionan con experiencias previas de radio escolar y proyectos de educomunicación desarrollados en instituciones educativas de carácter básico y medio, en los cuales se ha evidenciado el potencial pedagógico de los medios de comunicación para fortalecer la participación estudiantil, la expresión oral y el trabajo colaborativo. Diversas experiencias muestran que la radio escolar se convierte en un escenario significativo para la construcción de identidad, la circulación de la palabra y el reconocimiento de la voz infantil como sujeto de derecho. Asimismo, se identificaron antecedentes institucionales vinculados a iniciativas de convivencia escolar y proyectos de aula orientados a la educación socioafectiva, los cuales sirvieron de base para la formulación del Programa Niños Emisores como propuesta de intervención y sistematización.

Estado del arte

El estado del arte permitió revisar investigaciones y producciones académicas nacionales e internacionales relacionadas con radio escolar, educomunicación, convivencia y ciudadanía infantil. Los estudios consultados coinciden en señalar que los medios escolares favorecen el desarrollo de competencias comunicativas, la participación democrática y la construcción de vínculos sociales basados en el respeto y la cooperación. Igualmente, se identifican investigaciones que resaltan la relación entre el uso de la radio y el fortalecimiento del clima escolar, la expresión emocional y la resolución dialogada de conflictos. Sin

embargo, se evidencian vacíos relacionados con el abordaje explícito de la mediación socioafectiva y el respeto como clave de la sana convivencia, lo que justifica la pertinencia del presente estudio.

Marco teórico

El marco teórico articula los referentes conceptuales del desarrollo humano integral, la educación socioafectiva, la educomunicación y la pedagogía crítica, así como los aportes de la psicología sociocultural. Se asume el desarrollo humano como un proceso dinámico que integra dimensiones cognitivas, emocionales, comunicativas y sociales, y la educación socioafectiva como un campo que potencia el reconocimiento y regulación de emociones, la empatía y el respeto por el otro. La radio escolar se entiende como mediación pedagógica y comunicativa que posibilita la producción de significados compartidos, la participación infantil y la construcción de ciudadanía, apoyándose en autores como Freire, Kaplún, Bisquerra, Bronfenbrenner, Vygotsky y Rey, cuyos aportes fundamentan la comprensión del respeto y la convivencia como procesos formativos centrales.

10. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado por una perspectiva sociocrítica, que permitió comprender los sentidos, emociones y significados construidos por los estudiantes alrededor de la experiencia con la radio escolar. El diseño metodológico correspondió a la sistematización de la experiencia pedagógica, entendida como un proceso reflexivo que organiza, interpreta y resignifica las prácticas desarrolladas en el Programa Niños Emisores, a partir de la recuperación de la memoria colectiva y de los aprendizajes construidos. El tipo de investigación se inscribe en la investigación educativa basada en la práctica, apoyada en técnicas como la observación participante, los talleres socioafectivos, la revisión de producciones radiales, los registros de campo y la socialización de resultados con la comunidad educativa, lo que permitió comprender cómo la radio escolar actúa como mediación socioafectiva para promover el respeto y la sana convivencia.

11. CONTEXTO Y POBLACIÓN

La investigación se desarrolló en el Colegio Van Leeuwenhoek, institución educativa ubicada en la ciudad de Bogotá, en la localidad de Suba, en contexto urbano. El proyecto se implementó en el marco de la jornada escolar regular, articulado a procesos institucionales de convivencia y formación integral. El contexto se caracteriza por una población diversa en términos socioculturales, con presencia de dinámicas de interacción propias de la infancia y retos relacionados con la regulación emocional y la resolución de conflictos en el aula.

La población participante estuvo conformada por estudiantes de grado tercero de educación básica primaria, niños y niñas entre los 8 y 10 años de edad, quienes participaron de manera activa en el Programa Niños Emisores mediante la producción de programas radiales, talleres socioafectivos y espacios de diálogo. También intervinieron docentes orientadores y directivos docentes, quienes acompañaron el proceso y contribuyeron a la reflexión sobre la convivencia escolar y el papel de la radio como mediación pedagógica y socioafectiva.

12.HALLAZGOS Y RESULTADOS

La sistematización del Programa Niños Emisores permitió identificar transformaciones significativas en los procesos comunicativos y socioafectivos de los estudiantes participantes. Entre los principales hallazgos se destaca el fortalecimiento de la expresión oral, la seguridad para hablar en público y la capacidad de formular ideas y opiniones de manera clara y respetuosa. Asimismo, se evidenció un mayor reconocimiento y expresión de las emociones, acompañado de avances en autorregulación emocional y empatía hacia los compañeros. La radio escolar se consolidó como un espacio de palabra compartida en el que los niños y niñas pudieron elaborar conflictos, escuchar activamente y construir acuerdos.

En cuanto a los resultados, se observaron mejoras en el clima de aula y la convivencia escolar, manifestadas en disminución de conductas agresivas, aumento del trabajo colaborativo y uso más frecuente del diálogo como estrategia de solución de conflictos. Los estudiantes desarrollaron mayor sentido de pertenencia institucional y participación, asumiendo roles comunicativos y responsabilidades dentro del proyecto. Se confirmó que la radio escolar actúa como mediación socioafectiva, favoreciendo procesos de respeto, reconocimiento del otro y ciudadanía infantil, aportando al desarrollo humano integral de los participantes y generando una experiencia pedagógica replicable dentro de la institución educativa.

14. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten concluir que el Programa Niños Emisores, desarrollado a través de la radio escolar, se constituye efectivamente en una mediación socioafectiva para promover el respeto como clave de la sana convivencia en los estudiantes de grado tercero del Colegio Van Leeuwenhoek, confirmando el objetivo general planteado. En relación con los objetivos específicos, se logró describir y sistematizar la experiencia pedagógica, identificando transformaciones significativas en la expresión emocional, la comunicación y las relaciones interpersonales de los estudiantes participantes. Asimismo, se evidenció que la radio escolar favorece la participación infantil, la escucha activa, la autorregulación emocional y la construcción de acuerdos, aportando al desarrollo humano integral y fortaleciendo el sentido de pertenencia institucional. Se constató que el proyecto contribuyó a la formación de ciudadanía infantil, en la medida en que los niños y niñas se reconocieron como sujetos de derecho con voz y capacidad de incidencia en su entorno escolar.

Recomendaciones

De acuerdo con los hallazgos del estudio y coherente con los objetivos propuestos, se recomienda institucionalizar el Programa Niños Emisores como estrategia pedagógica permanente, articulándolo al plan de convivencia y al currículo escolar. Se sugiere fortalecer la formación docente en educación socioafectiva y educomunicación, así como ampliar la participación a otros grados escolares para consolidar procesos de continuidad. Resulta pertinente promover el vínculo con las familias, de manera que la expresión emocional y el respeto trasciendan el ámbito escolar. Desde la perspectiva investigativa, se recomienda

profundizar en estudios que articulen radio escolar, desarrollo humano y ciudadanía infantil, así como sistematizar nuevas experiencias que permitan generar comparaciones y aportes al campo de la educación socioafectiva.

14. REFERENCIAS BÁSICAS

Bisquerra, R. (2009). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Wolters Kluwer.

Bisquerra, R. (2020). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Desclée de Brouwer.

Bronfenbrenner, U. (1999). La ecología del desarrollo humano. Paidós.

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Alforja.

Kaplún, M. (1998). Una pedagogía de la comunicación. Ediciones de la Torre.

Rey, F. (2002). Subjetividad, comunicación y desarrollo humano. Universidad del Valle.

Vygotsky, L. S. (1995). Pensamiento y lenguaje. Paidós.

15. OTROS ASPECTOS RELEVANTES

Un aspecto relevante del proceso fue el impacto personal y profesional generado en la investigadora a partir de su participación en la Maestría en Desarrollo Humano y Educación Socioafectiva, que permitió fortalecer sus competencias investigativas, reflexivas y pedagógicas, así como una comprensión más profunda de la dimensión emocional en los procesos educativos. El desarrollo del proyecto favoreció la resignificación del rol docente, pasando de una función transmisiva a una mediación acompañante y dialogante, centrada en la voz de los niños y niñas.

Asimismo, se destaca la producción de materiales comunicativos derivados del proyecto, como programas radiales, guiones, registros audiovisuales y el video final del proyecto “Niños Emisores”, los cuales constituyen evidencias pedagógicas y recursos para la continuidad de la experiencia. Finalmente, el trabajo aportó al fortalecimiento del tejido institucional, generando redes de colaboración entre docentes y promoviendo una cultura escolar basada en el respeto, la participación y el cuidado mutuo.

Tabla de contenido

Índice de figuras 20
Índice de tablas 22
Introducción 23
Objetivos 26
- Objetivo general 26
- Objetivos específicos 26

Pregunta problema 28
Preguntas emergentes 29
Capítulo I. Marco de antecedentes. 30
- La radio y la escuela. 32
- Las TIC´S en la educación. 36
- La radio infantil. 41
- Marco teórico. 46
- La radio comunitaria. 47
- Edu-comunicación. 49
- La convivencia en la escuela. 52
- Mediación pedagógica socio afectiva. 55
- La radio escolar como escenario para el desarrollo humano integral. 58

Capítulo II. Marco metodológico 63
- Enfoque y paradigma. 65
- Población e instrumentos de recolección de información. 68
- Etapas y desarrollo. 70

Capítulo III. Hallazgos y discusión de resultados 72
- Fase I. Origen de la experiencia: Contexto, sentidos y motivaciones 72
  - Contexto institucional y pedagógico 72
  - Identificación del problema 74
  - Revisión del proceso desarrollado con la radio escolar 74
  - Análisis del entorno institucional 75
  - Hallazgos iniciales de la fase 76
  - Alcances y limitaciones de la fase 77
  - Cierre de la fase. 77
- Fase II. Reconstruyendo la experiencia vivida: memoria pedagógica, emocional y comunicativa. 79
  - Inicio del proyecto: reconocimiento de la emoción y la palabra. 80
  - Desarrollo de la emisora: producción, diálogo y convivencia. 84

Consolidación de aprendizajes: reflexión y resignificación 87
Fase III: La reflexión crítica como momento de análisis, significado y problematización 91
Articulación con el desarrollo humano y la educación socioafectiva 92
Análisis del factor comunicativo 93
Análisis del factor emocional 95
Análisis del factor pedagógico. 97
Fase IV: Interpretación y resignificación de la experiencia. 99
Elaboración de significados y construcción de sentido 99
Impacto socioafectivo y convivencial 101
Limitaciones y desafíos del proceso 105
Cierre de la fase 106
Fase V: Proyección y socialización. 108
Socialización de resultados con directivos, docentes y estudiantes 109
Elaboración de recomendaciones y propuestas de mejora institucional 110
Producción y presentación de materiales comunicativos 111
Proyección institucional y comunitaria 112
Conclusiones 115
Recomendaciones 118
Anexos 120
anexo 1: Consentimiento informado 120
Anexo 2: Guión técnico del programa “Niños Emisores”. 121
Referencias 123

Índice de figuras

Figura 1:Fachada de la sede de primaria del colegio Van Leeuwenhoek, Localidad 11, Bogotá D.C. 73
Figura 2: Radio escolar del colegio Van Leeuwenhoek, Localidad 11, Bogotá D.C. 75
Figura 3: Estudiantes de grado tercero del colegio Van Leeuwenhoek, Localidad 11, Bogotá D.C. 77
Figura 4: Estudiantes de grado tercero actividad muñecos quitapesares. 81
Figura 5: Actividad socioemocional, El monstruo de colores. 82
Figura 6: Actividad de elaboración de títeres para la historia “Rocitaframbuesa, un día en el colegio”. 83
Figura 7: Participación de los estudiantes en la elaboración de los guiones de la radio escolar “Niños Emisores”. 85
Figura 8: Actividades artístico-socioafectivas desarrolladas en el proyecto (mi cuerpo, mis emociones). 88
Figura 9: Estudiantes y docente durante la emisión del programa “Niños Emisores” 89
Figura 10: Estudiantes durante la emisión del programa “Niños Emisores” 95
Figura 11: Actividad socioemocional, El monstruo de colores. 96
Figura 12: Estudiantes participando en la grabación del programa radial “Niños Emisores”. 103
Figura 13: Estudiantes manipulando títeres utilizados en la dramatización socioemocional. 104
Figura 14: Estudiantes socializando su experiencia, con la comunidad educativa. 110

Índice de tablas

Tabla N°1: Descripción de las fases, sus propósitos, actividades y los instrumentos aplicados: 64
Tabla N°2: Descripción de las actividades desarrolladas con los estudiantes: 75

Introducción

La presente investigación se desarrolla en el colegio Van Leeuwenhoek, ubicado en la localidad de Suba, en la ciudad de Bogotá, con estudiantes de tercer grado entre los 8 y 10 años. El propósito de este estudio fue comprender cómo la radio escolar, entendida como una herramienta de comunicación educativa, puede convertirse en una mediación pedagógica y socioafectiva para el fortalecimiento de la convivencia escolar, especialmente en el contexto post pandemia, en que las dinámicas relacionales de los estudiantes han mostrado déficits en el reconocimiento emocional y en la resolución dialógica de conflictos. Esta experiencia se inscribe en la línea de investigación de Desarrollo Humano y Educación socioafectiva, y de manera específica en la sublínea de construcción de sujetos y ciudadanías, reconociendo el potencial de la radio para formar sujetos y ciudadanías, reconociendo el potencial de la radio para formar sujetos críticos, empáticos y comprometidos con la convivencia democrática.

La investigación se justifica ante la necesidad de proponer estrategias educativas innovadoras que respondan a los crecientes retos de violencia, acoso escolar y falta de habilidades socioemocionales que impactan negativamente el clima escolar. Las sanciones y medidas punitivas consignadas en los manuales de convivencia institucionales, aunque necesarias para la regulación normativa, resultan insuficientes si no se acompañan de procesos pedagógicos que fomenten la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva. En este contexto, la radio escolar se plantea como un recurso pedagógico que favorece la expresión, la escucha activa y la reflexión crítica compartida, fortaleciendo valores fundamentales como el respeto, la solidaridad y la participación, condiciones esenciales para el desarrollo humano integral y la construcción de ciudadanía.

El trabajo parte de los siguientes supuestos: que la radio escolar, al ser gestionada por los mismos estudiantes, contribuye a democratizar la palabra y fomentar su participación activa; que la producción y difusión de programas radiales constituyen prácticas socioafectivas con impacto positivo en la convivencia escolar; y que la sistematización de la experiencia permite identificar aprendizajes significativos y transferibles a otros contextos educativos. El enfoque metodológico adoptado es cualitativo, inscrito en un paradigma sociocrítico, que posibilita comprender la experiencia desde una perspectiva participativa y reflexiva, siendo la sistematización de experiencias la estrategia que permitió recuperar, interpretar y resignificar los aprendizajes surgidos alrededor de la radio escolar.

El marco teórico articula conceptos de desarrollo humano integral, educación socioafectiva, educomunicación y pedagogía crítica, los cuales reconocen a los estudiantes como sujetos complejos cuyas dimensiones cognitivas, emocionales, comunicativas y sociales se entrelazan en el espacio educativo. El estudio busca además generar conocimiento situado sobre la radio escolar como estrategia socioafectiva que visibiliza a los niños y niñas como agentes activos en la construcción de convivencia. En apoyo a esta línea de reflexión, se considera la ley 2383 de 2024 del concejo de Bogotá, que promueve de manera transversal la educación socioemocional en las instituciones educativas de la ciudad como componente de la formación integral de los estudiantes, reforzando la pertenencia de proyectos que integren aprendizaje emocional, comunicación y participación en contextos escolares (Concejo de Bogotá, 2024).

Con respecto a los alcances, el estudio busca aportar conocimiento sobre la radio escolar como mediación pedagógica y socioafectiva, visibilizando el rol de los estudiantes como sujetos activos en procesos de convivencia pacífica. El documento estructura de manera sintética la

totalidad del proceso investigativo, que se despliega con amplitud en los capítulos siguientes: el planteamiento del problema y los objetivos de investigación; el desarrollo del marco teórico; la descripción del enfoque metodológico y la sistematización de la experiencia; el análisis de resultados; y la socialización de producto, conclusiones y recomendaciones para la institución y futuras investigaciones.

Objetivos

Objetivo general

Reconstruir la experiencia de la radio escolar como un ejercicio de mediación socioafectiva en los procesos de convivencia de las prácticas comunicativas y vivenciales de las niñas y de los niños de la institución educativa Van Leeuwenhoek a través del programa “niños emisores”, con el fin de fortalecer su desarrollo humano integral, potenciar sus habilidades comunicativas y emocionales, y contribuir a la formación de sujetos capaces de construir relaciones respetuosas, cooperativas y ciudadanías participativas dentro del contexto escolar.

Objetivos específicos

- Identificar los factores comunicativos y emocionales que intervienen en las relaciones y conflictos convivenciales en el colegio Van Leeuwenhoek, reconociendo su papel en el fortalecimiento del desarrollo socioafectivo de los y las estudiantes.
- Reconstruir programas y contenidos radiales que promuevan valores como el respeto, la empatía y la cooperación, de manera que contribuyan al mejoramiento de la convivencia y al desarrollo humano integral.
- Establecer espacios de interacción y diálogo entre los estudiantes a través de la emisora, donde puedan expresar sus inquietudes, compartir experiencias y colaborar en la resolución de conflictos, favoreciendo procesos de educación socioafectiva y construcción de ciudadanía.
- Promover la participación activa de los y las estudiantes en la creación de contenidos para la radio escolar, incentivando su liderazgo y responsabilidad en la transmisión de mensajes sobre convivencia y respeto.

Pregunta problema

¿Cómo puede la radio escolar, gestionada por niños y niñas, convertirse en un espacio que fortalezca la educación socioafectiva facilitando la mediación de conflictos y promueva un ambiente de respeto, empatía y colaboración en los ámbitos escolares (tanto de aula como de extra-aula), contribuyendo al desarrollo integral de los y las estudiantes, así como a la construcción de ciudadanías participativas?

Preguntas emergentes

¿Qué factores comunicativos y emocionales inciden con mayor frecuencia en los conflictos escolares entre niñas y niños del colegio Van Leeuwenhoek?

¿Qué tipos de contenidos radiales resultan más efectivos para fomentar la convivencia pacífica y el reconocimiento de la diversidad en el aula?

¿Cómo perciben los estudiantes el impacto de su participación en la emisora escolar en relación con su desarrollo personal y social?

¿Cómo la radio escolar contribuye a la construcción de ciudadanía infantil y al fortalecimiento del sentido de pertenencia en la comunidad educativa?

Capítulo I. Marco de antecedentes.

El estudio de la radio escolar como recurso pedagógico resulta altamente pertinente porque articula de manera directa dimensiones esenciales de la formación integral, el desarrollo humano, la educación ciudadana y la socioemocionalidad ligada a la comunicación ya que permite que los estudiantes se reconozcan como sujetos capaces de expresarse, tomar decisiones y participar en la transformación de su entorno inmediato. Este ejercicio de autonomía fortalece la autoestima, la identidad y el sentido de pertenencia, aspectos fundamentales en el proceso de crecimiento personal y social.

La radio se configura como un espacio de práctica democrática en el que los estudiantes aprenden a dialogar, a escuchar las diferentes voces de sus compañeros y así mismo a construir acuerdos colectivos. La participación en la radio fomenta la responsabilidad, el respeto por la diversidad de opiniones y el ejercicio crítico frente a las problemáticas de la vida escolar y social.

La socioemocionalidad y la comunicación encuentran en la radio escolar una forma activa para su desarrollo. El hecho de hablar frente a otros, escucharse entre compañeros y debatir ideas promueve habilidades como la empatía, la autorregulación emocional, la resolución pacífica de conflictos y el trabajo colaborativo. La comunicación, es un proceso de encuentro y construcción de sentido y se convierte en una herramienta formadora de vínculos saludables y respetuosos entre los estudiantes.

Este capítulo es una revisión del campo de investigaciones que centró su mirada en la producción académica sobre la emisora escolar como herramienta para mejorar la convivencia entre pares en el salón de clase, así como los proyectos que trabajan los valores en la convivencia

desde este tipo de mediaciones. De esta manera se da a conocer cómo se concibe la influencia de la radio en los procesos educativos en los documentos consultados.

En la actualidad, la educación busca que los estudiantes sean participantes activos en su propio proceso de aprendizaje, fomentando su implicación en la toma de decisiones y en la resolución de problemas que afectan a su entorno inmediato. En este sentido, se está promoviendo cada vez más la implementación de nuevas prácticas pedagógicas que permiten a los alumnos adquirir competencias no solo cognitivas, sino también sociales y emocionales. La presente investigación se enfoca en el uso de la radio escolar "Niños Emisores" como un recurso pedagógico innovador que facilita la participación activa de los estudiantes, permitiéndoles expresarse y abordar cuestiones relacionadas con su vida cotidiana.

A través de esta radio, los estudiantes tienen la oportunidad de involucrarse en situaciones reales y cotidianas dentro de su comunidad escolar, donde pueden plantear, discutir y proponer soluciones a problemas que afectan la sana convivencia y el respeto entre ellos. La emisora actúa como un espacio de expresión y reflexión, donde los estudiantes no solo se comunican, sino que también aprenden a identificar y analizar conflictos, buscando alternativas para resolverlos de manera pacífica y respetuosa.

Las siguientes investigaciones nos muestran la importancia del uso de la radio como recurso educativo permite que los estudiantes se conviertan en protagonistas activos de su entorno, ejerciendo su derecho a la participación y contribuyendo al fortalecimiento de una cultura de respeto mutuo dentro de la escuela. Este enfoque fomenta el sentido de responsabilidad y compromiso de los estudiantes hacia su comunidad escolar, al tiempo que

refuerza su capacidad para comunicar ideas, trabajar en equipo y respetar las opiniones de los demás.

Los documentos consultados estuvieron conformados principalmente por artículos científicos publicados en revistas de educación, así como tesis de maestrías, páginas web de radios infantiles e informes institucionales. La revisión me permitió identificar que la radio escolar tuvo un auge particular en las décadas de 1990 y 2000, cuando se consolidaron numerosas experiencias de comunicación educativa y popular en América Latina. Sin embargo, durante la segunda década del siglo XXI se observa una disminución en la frecuencia de publicaciones académicas especializadas sobre este tema, debido a la aparición de otras mediaciones tecnológicas y digitales que captaron mayor atención en el campo de las ciencias humanas y educativas.

Este periodo de tiempo resulta clave para comprender que la radio escolar, aunque fue considerada una herramienta de innovación pedagógica ampliamente documentada, ha pasado en los últimos años a ocupar un lugar secundario en las agendas de investigación. Aun así, las experiencias recogidas de dichas fuentes continúan evidenciando el potencial de la radio como estrategia de participación y formación ciudadana, especialmente cuando se vincula al fortalecimiento de la convivencia escolar.

La radio y la escuela

La radio como una herramienta educativa puede caracterizarse como aquella que genera contenidos con fines formativos y transformadores. En América Latina han existido múltiples experiencias que evidencian su gran impacto, especialmente en contextos de difícil acceso o con limitaciones en infraestructura educativa. Un ejemplo emblemático es Radio Sutatenza en

Colombia, que desde mediados del siglo XX impulsó procesos de alfabetización campesina y educación popular (Sarmiento, 2009). En Bolivia, la radio San Gabriel se convirtió en un referente al transmitir programas educativos en Aymara para comunidades indígenas (Delgadillo, 2011). En México, los proyectos Telesecundaria y Radio Educación permitieron llevar contenidos pedagógicos a Zonas rurales desde la década de los años 60 (kropp,2006). Asimismo en Ecuador surgieron experiencias como Escuelas Radiofónicas Populares, que articularon la educación con procesos de comunicación comunitaria (Martínez, 2014)

La radio cumple una función educativa desde espacios formales, no formales e informales, adaptándose a las realidades y particularidades de cada contexto. En este sentido, la radio no solo transmite información, sino que se configura como un espacio de encuentro cultural y pedagógico, desde el cual se construyen aprendizajes significativos y se fomenta la participación ciudadana (Ferraretto y Morgado, 2020) .

En la ciudad de Bogotá se han desarrollado diversas experiencias de radio escolar que permiten entender cómo este medio de comunicación se constituye en un recurso pedagógico y socio afectivo clave para la formación integral de niños y jóvenes. Estas iniciativas han mostrado que la radio no solo amplía las competencias comunicativas de los estudiantes, sino que también fortalece la convivencia, la participación y la construcción de ciudadanía.

De-Mentes Juveniles, proyecto del Colegio La Toscana, ubicado en el barrio La Toscana en la localidad de Suba, que involucra a cerca de 90 estudiantes en la producción de contenidos radiales. Su propósito ha sido consolidar la comunicación como eje transversal del proyecto educativo institucional (PEI) y, al mismo tiempo, abrir un espacio para el diálogo y la expresión juvenil. Este proyecto logró trascender los muros del colegio para conectarse con la comunidad,

evidenciando como la radio escolar puede contribuir al sentido de pertenencia, la participación democrática y la construcción de paz (Compartir Palabra Maestra, 2022).

La emisora Radio Poliemia, del colegio Policarpa Salavarrieta en la localidad de Santa Fe. Reconocida como un “territorio de paz”, ha contado con la participación de más de 30 estudiantes en la elaboración de guiones, debates, mensajes y contenidos musicales. Durante la pandemia, el trabajo de esta emisora de adaptó al contexto digital mediante la creación de polipódcast, lo que muestra la capacidad de la radio escolar para reinventarse y mantenerse como un espacio de expresión y encuentro, incluso en situaciones de dificultad. La experiencia refleja cómo los medios escolares pueden ser herramientas de resiliencia socio afectiva y de fortalecimiento de la convivencia (Alcaldía de Bogotá, 2021).

Asimismo, el colegio La Felicidad IED impulsó el proyecto educomunicativo Happiness Radio, integrado con un periódico escolar, un sitio web y redes sociales. Esta propuesta busca fomentar la autonomía, la competencia mediática y las habilidades comunicativas de los estudiantes, al tiempo que incentiva la interacción con problemáticas sociales y culturales contemporáneas (Colegio La Felicidad IED, s. f.). La integración de varios medios permite comprender que la radio escolar no necesariamente funciona de manera aislada, sino como parte de un ecosistema de comunicación que contribuye a la formación de sujetos críticos y participativos.

Iniciativas como el programa Emisoras escolares: formación de maestros y apropiación social de la c ciencia y la tecnología, liderado por la universidad pedagógica nacional, destacan la importancia de formar docentes en el uso de la radio como recurso pedagógico, este enfoque muestra que la radio no solo es una herramienta de participación estudiantil, sino también un

medio para que los maestros fortalezcan sus prácticas pedagógicas, integren tecnologías de la comunicación al curriculum y promuevan el aprendizaje colaborativo.

En diferentes colegios de Bogotá se han consolidado experiencias como Onda Juvenil en el Colegio Fernando Mazuera, Bajo Cero en el Colegio Antonio Nariño (CEDANJ), Minuto de Dios en el Gimnasio Moderno Santa Bárbara y Soni-huella en el IED Santa Barbara. Estos proyectos confirman la diversidad de propuestas de radio escolar en la ciudad, que van desde la producción de cuentos y narrativas locales hasta el debate de problemáticas sociales y el fortalecimiento de la oralidad, la lectura y la escritura.

Estas investigaciones revisadas evidencian que la radio escolar se ha consolidado como un recurso pedagógico y comunicativo con un alto potencial para fortalecer la convivencia y la educación socioafectiva en los contextos educativos. Al involucrar a los estudiantes como protagonistas en la creación de contenidos, la radio no solo promueve la expresión oral, la creatividad y el desarrollo de habilidades comunicativas, sino que también favorece la construcción de ciudadanía y la resolución pacífica de conflictos. Estas experiencias confirman que la radio escolar trasciende su función de entretenimiento para convertirse en un escenario de formación integral que impulsa competencias sociales, emocionales y ciudadanas (Rocha Torres, 2016).

Estudios recientes han mostrado que la participación estudiantil en proyectos radiales escolares o comunitarios se asocia al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, tales como la empatía, la autorregulación y la colaboración, lo que evidencia su aporte directo a la educación socioafectiva (Sarmiento et al;2024). No obstante, los hallazgos también subrayan un desafío recurrente, la necesidad de garantizar permanencia, la sistematización y la articulación de

estas experiencias con el currículo escolar. Sin estrategias de continuidad y proyección institucional, los impactos positivos tienden a ser aislados y de corta duración, limitando su potencial como práctica pedagógica sostenible.

Es así que la radio escolar en Bogotá y en América Latina ha demostrado ser una herramienta pedagógica que potencia el desarrollo integral de los y las estudiantes al fomentar su autonomía, liderazgo y capacidad de diálogo, pero requiere de acompañamiento docente y mecanismos de institucionalización que aseguren su impacto a largo plazo.

Las TIC´S en la educación

Nos encontramos inmersos en el mundo de la imagen y de la comunicación. El bombardeo de noticias que la sociedad recibe es continuo, el mundo se acerca gracias a los medios de comunicación. La invasión de éstos y otros nuevos que se nos acercan están provocando importantes cambios a todos los niveles. Es por tanto necesario que nuestros alumnos/as sean educados en este campo como uno más de su desarrollo integral, que sepa hacer un buen uso de estos medios, que sepa entender, comprender las noticias, seleccionarlas, criticarlas, asimilarlas, que conozca las relaciones de la sociedad, situación, los problemas del mundo actual. Por ello y para ello debemos informarle, formarle, ayudarle y animarle a hacer uso de estos medios de comunicación de una manera correcta y en función de sus intereses.

Cobo y Torres (2016) afirman que “la radio constituye un recurso tecnológico y comunicacional con importantes aplicaciones en el ámbito educativo, que al utilizarse como herramienta didáctica en los encuentros de saberes permite enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como propiciar experiencias formativas interactivas y dinámicas. Asimismo, el empleo de la radio puede convertirse en una fuente de motivación para los estudiantes en función

de desarrollar su capacidad intelectual y personal, lo cual contribuye con la construcción de una sociedad comprometida con el desarrollo sustentable de la nación" (p. 44).

A principios del siglo XXI, los avances tecnológicos y las demandas sociales han transformado la educación, generando un vínculo cada vez más estrecho entre las políticas educativas y las necesidades emergentes en los ámbitos económico, político, social y cultural. Este contexto impulsa la reconfiguración del currículo y las estrategias pedagógicas, con el objetivo de responder eficazmente a las expectativas de la sociedad y preparar a los estudiantes para los desafíos contemporáneos. Así, surge la necesidad de repensar las prácticas en el aula, para asegurar que la educación no solo sea eficiente, sino también capaz de formar individuos críticos, creativos y comprometidos con su entorno.

En este sentido, Pérez (2013) plantea que el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), constituye un elemento de primer orden, para la adquisición, extrapolación, transferencia y aplicación de nuevos saberes, tanto en el aula de clases como en la cotidianidad; por lo cual la escuela como institución socializadora y formadora de las generaciones actuales y futuras debe estar abierta hacia la incorporación de las tecnologías de información y comunicación, y el docente como agente protagonista de los procesos educativos le corresponde abrirse hacia los cambios e incorporar en su trabajo recursos tecnológicos que contribuyan a mejorar y fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

Dentro de la diversidad de recursos tecnológicos existentes en el mundo de las TIC, la radio es quizá la más antigua y tradicional en nuestra sociedad. Para Cohen y Pereira (2010) las bondades de la radio no han sido aprovechadas suficientemente en el ámbito educativo formal, así mismo la radio, además de ser un medio de entretenimiento e información, ofrece una valiosa

oportunidad para el aprendizaje y la reflexión. Los oyentes pueden explorar situaciones cotidianas, cuestionar sus propias creencias y adquirir nuevos conocimientos, dependiendo de la naturaleza y calidad de los contenidos radiales. Este poder de influencia varía según la producción y el enfoque de los programas, lo que permite que la radio no solo sea una fuente de distracción, sino también un vehículo de transformación personal y social.

La situación de adaptación y ajuste educativo provocada por la emergencia sanitaria global (2020) reveló las perspectivas y estrategias en "Tecnología Educativa" de países con grandes desigualdades digitales, como Colombia y Panamá. La implementación de modalidades educativas a distancia, apoyadas por herramientas tecnológicas como redes sociales y plataformas de videoconferencias en línea, mostró que los actores educativos son capaces de adaptarse y aportar desde sus hogares a la mejora de la calidad educativa del país. Sin embargo, para que esto sea sostenible, es necesario fortalecer la educación a través de la transformación digital, utilizando estas tecnologías en el aula y promoviendo las prácticas docentes comprometidas con dicho cambio.

La coyuntura pandémica de la segunda década del siglo XXI, a diferencia de otras enfermedades globales que no exigieron el distanciamiento de las comunidades educativas ni al cese de las actividades educativas con recursos materiales dentro de cada aula, demostró que las tecnologías educativas heredadas y usadas de sistemas y modelos educativos pasados siguen siendo efectivas y prioritarias al estar adaptadas a cada contexto o necesidad (Pérez, 2014). Basado en un informe de la ONU (2020), resumió la interacción entre tecnologías históricas y emergentes al expresar que la televisión fue apropiada 50 % en América Latina (AL); la radio entre el 50 % y el 75 %; los materiales impresos sirvieron al 50 % de alumnos, a la par de un

crecimiento e impacto del 75 % de la educación en modalidad online. El papel de la radio con fines educativos se remonta para el caso colombiano a la radio-estación Sutatenza al servir como medio de orientación pastoral católica, la alfabetización nocturna de campesinos y obreros, así como para culminar la educación básica a distancia (Bachillerato por radio) (Sarmiento, 2009; Pérez-Pinzón, 2014).

En palabras de la Ministra de Educación de Colombia María Victoria Angulo, los procesos de transformación de la educación para asegurar su calidad deben estar apoyados en: “el uso de diferentes formatos y tecnologías, con el objetivo de contribuir a una formación integral para conectar con todo el país y entender la dinámica de aprendizaje de los jóvenes" (Ministerio de Educación, 2020, p.17).Visión opuesta a la realidad de la mayoría de los estudiantes del sector público y privado, sin acceso a equipos de cómputo, redes de conexión a internet, ambientes de aprendizaje en línea, docentes con competencias digitales y una educación en línea limitada a mensajes a través de redes sociales de acceso gratuito (Redacción Educación, 2020).

Con lo cual, tecnologías educativas anteriores al uso de dispositivos digitales en línea como las imprentas, radiodifusoras y canales de televisión pública se constituyeron en los medios recurrentes para acompañar a los estudiantes más distantes, así como los docentes adoptaron didácticas en remoto sin preparación ni adecuación de los currículos o las tecnologías que empleaban (Unesco, 2020).

Es así que durante la crisis de aislamiento propiciado por la expansión de la pandemia Covid-19, el retorno a los recursos educativos impresos de carácter oficial que caracterizaron la tecnología educativa del siglo XIX, así como el fortalecimiento de la televisión pública y la

radiodifusión cultural o comunitaria para propiciar acciones de acompañamiento y orientación educativa propias del activismo tecnológico que caracterizaron el siglo XX, evidenciaron que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) contemporáneas requieren ser complementadas por tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC) precedentes, al no contarse con otros recursos (Hoareau, 2021).

La incorporación de la tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación muestra un proceso de expansión que ha transformado las prácticas pedagógicas, impulsando la innovación, la interactividad y el acceso a nuevas formas de aprendizaje. La radio, en este marco, se mantiene como una tecnología de larga trayectoria que ha demostrado vigencia, especialmente en contextos de desigualdad y crisis como la pandemia de 2020. Su valor radica en la accesibilidad, el bajo costo y la capacidad de llegar a comunidades donde otras mediaciones tecnológicas no logran tener cobertura.

Se evidencia que la integración de las TIC´S enfrenta retos estructurales. Entre ellos, la brecha digital que limita el acceso a dispositivos y conectividad, la falta de formación docente en competencias digitales, y la tendencia a privilegiar tecnologías emergentes sin reconocer el potencial de herramientas tradicionales como la radio. Así, mientras en algunos sectores la educación avanza hacia entornos virtuales y digitales, en otros la radio, la televisión y los materiales impresos continúan siendo la base para garantizar el derecho a la educación.

Las TIC´S en la educación señala una doble realidad, por un lado, su potencial para innovar y conectar a los estudiantes con los desafíos del siglo XXI; por otro lado, la necesidad de garantizar inclusión, continuidad, y pertenencia en su implementación. La radio, como tecnología tradicional revalorizada, se mantiene como un medio eficaz para fortalecer la

educación, ofreciendo un equilibrio entre lo tecnológico y lo humano en la formación de las nuevas generaciones.

La radio infantil

La radio infantil constituye un espacio privilegiado donde los contenidos dirigidos a los niños pueden no sólo captar su atención, sino también generar vínculos emocionales profundos. A través de la magia del sonido y la narración, la radio tiene la capacidad de acompañar a los niños en su crecimiento, ofreciéndoles historias y personajes que resuenan con sus experiencias y sentimientos. Este medio se convierte así en una herramienta poderosa para enriquecer tanto su mundo real como el fantástico, permitiéndoles explorar nuevas ideas, desarrollar su imaginación y estimular su creatividad. La combinación de la voz, la música, los efectos sonoros y las narrativas permite que los niños vivan experiencias únicas que, aunque se desarrollen en un plano ficticio, tienen un impacto significativo en su forma de ver el mundo, de entender sus emociones y de relacionarse con los demás. Además, al ser un medio accesible y cercano, la radio infantil ofrece una oportunidad invaluable para crear una relación de confianza y complicidad con su audiencia, abriendo espacios para la reflexión, el aprendizaje y el disfrute en cada emisión.

“La radio es una compañía. La radio hablada llena el espacio de información e historias; es inmediata y se vale de cada momento para crear un contenido que resulta significativo para la vida cotidiana. En la radio infantil este concepto es aún más poderoso. Crear la programación con base en las rutinas diarias de los niños (tal como fue la apuesta de Colorín ColorRadio) significa pensar en sus vidas, que se perciba más como una secuencia de pequeños ritos llenos de

sentido que como rutinas aburridas y explorar desde lo sonoro formas diversas de asombrar al niño en cada instante". (MaguaRED, 2016.p 20).

Después de un extenso proceso de indagación, investigación y construcción de redes de aprendizaje, la Cátedra UNESCO en Desarrollo del Niño, a través de su línea de investigación en "Niñez y Nuevas Tecnologías", presenta la serie radiofónica Tripulantes. Esta serie es el resultado de un equilibrio entre los conocimientos y experiencias pedagógicas acumuladas, y su integración con las nuevas tecnologías, adaptadas específicamente para la difusión radial dirigida a los niños. Tripulantes busca ser una propuesta innovadora que conecta el aprendizaje con el mundo digital, utilizando el formato radiofónico como herramienta para llegar de manera efectiva a su audiencia infantil, estimulando su curiosidad y promoviendo el desarrollo a través de contenidos educativos y entretenidos.

Tripulantes es un espacio concebido a partir de la oralidad de los niños y las niñas, que refleja sus saberes, experiencias y conocimientos acerca de los diferentes fenómenos de la vida cotidiana. Así, se ha convertido en un programa informativo y divertido para niños y jóvenes de la ciudad de Bogotá a donde llega la señal de la emisora institucional LAUD Estéreo 90.4 FM o de cualquier lugar del mundo, a través de Internet, en el portal institucional: www.udistrital.edu.co." (Román, 2007)

La radio infantil tiene el poder de ofrecerles herramientas para enfrentar retos cotidianos, al tiempo que fomenta la fantasía, el juego y el aprendizaje de manera entretenida y educativa. Así, se convierte en un medio capaz de enriquecer la vida de los niños, tanto en términos de conocimiento como de experiencias que despiertan su imaginación y les brindan una sensación de pertenencia y conexión con los valores y las historias que escuchan.

Exploremos, franja de la Radio Nacional de Colombia dirigida a la primera infancia, la cual desarrolla sus programas, diferenciados por edades, integran narración, música y actividades lúdicas para estimular habilidades sociales, emocionales y cognitivas, además de ofrecer a padres y cuidadores herramientas pedagógicas para acompañar el desarrollo de sus hijos. Esta experiencia evidencia cómo la radio infantil puede articular el entretenimiento con la formación integral desde los primeros años de vida (Radio Nacional de Colombia, 2021).

Durante la pandemia, la secretaría de Integración Social de Bogotá impulsó el programa de radio para fortalecer actividades de cuidado en casa. Este espacio radial integró secciones de juego, alimentación, lactancia y cuidado amoroso, convirtiéndose en una estrategia de acompañamiento socio afectivo tanto para los niños y las niñas como para sus familias . Asimismo, el proyecto infancias con voz abrió un escenario donde niños, niñas y jóvenes pudieron expresarse, compartir experiencias y construir comunidad a través de la radio y las redes sociales (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2020). Estas iniciativas resaltan la importancia de la voz infantil como recurso de participación y de transformación social.

Desde la perspectiva de educación popular, experiencias como la hora del parche en la emisora Juauca Stereo en Tabio, Cundinamarca, y los niños y niñas también cantan en Radio Seibo demuestran que la radio infantil fomenta la creatividad, el sentido de pertenencia y la construcción de vínculos colectivos. En estos espacios, los niños no son simples receptores, sino productores de contenidos que abordan temas relacionados con el ambiente, la salud, la cultura y la convivencia, lo que contribuye a su desarrollo humano y a la construcción de ciudadanía desde edades tempranas (Radio Seibo, s.f.; Universidad de la Sabana, 2015).

Estas experiencias refuerzan la idea de que la radio infantil constituye un espacio de mediación socio afectiva y educativa que acompaña a los niños y niñas en la exploración de sus emociones, la construcción de valores y la participación activa en su comunidad. La radio infantil en Colombia y América Latina permite reconocer una tendencia que combina permanencias y transformaciones.

Es así que se muestra que la radio infantil sigue siendo un medio relevante para la formación integral de la niñez, al articular narración, juego y contenidos educativos que fortalecen la imaginación, la creatividad y la capacidad de reflexión. La inclusión de los niños y las niñas como productores de contenidos y no solo como receptores constituye un avance significativo, pues fomenta la participación, la expresión de emociones y la construcción de ciudadanía infantil.

La revisión también revela limitaciones, la radio infantil ha perdido espacio en los medios masivos frente al auge de las plataformas digitales y el consumo audiovisual en la era digital, lo que ha reducido su alcance. Muchas iniciativas dependen de proyectos académicos, institucionales o comunitarios que enfrentan dificultades de financiación y sostenibilidad, lo cual pone en riesgo su continuidad en el tiempo.

Estas experiencias demuestran que la radio infantil es eficaz cuando se articula con otros recursos educativos y cuando incorpora la voz de los niños como protagonistas, la radio permite equilibrar lo pedagógico con lo lúdico, involucrando el desarrollo de los participantes con la educación socioafectiva de manera natural y significativa.

De este modo la radio infantil muestra un doble horizonte: por un lado sus posibilidades como recurso educativo y cultural; y por otro lado, los retos de sostenibilidad y adaptación frente

a la era digital. Aun así, su permanencia y capacidad de reinventarse reafirman su valor como herramienta pedagógica para potenciar la formación de ciudadanías activas desde la infancia.

El recorrido por las distintas experiencias y estudios revisados permite afirmar que la radio escolar se ha consolidado como una herramienta pedagógica, comunicativa y socio afectiva con un alto potencial transformador dentro de las instituciones educativas. Las evidencias recogidas en contextos nacionales e internacionales muestran que este medio posibilita la construcción de comunidades de aprendizaje más democráticas, participativas y empáticas, donde la palabra, el diálogo y la escucha se convierten en pilares fundamentales para la convivencia escolar.

Asimismo, se reconoce que la radio, en su diversas manifestaciones; comunitaria, educativa e infantil, promueve el desarrollo humano integral, al favorecer la expresión emocional, el pensamiento crítico, la cooperación y el sentido de pertenencia. La participación activa de niños y niñas en los procesos de producción y emisión de contenidos fortalece su autonomía, su liderazgo y su capacidad de resolver conflictos desde la comunicación y el respeto mutuo.

Los antecedentes revisados también evidencian la importancia de vincular la radio con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), no solo como una herramienta de innovación, sino como un medio de inclusión educativa que permite garantizar el acceso al aprendizaje y a la participación en contextos diversos. De igual modo, las experiencias de radio infantil y escolar demuestran que cuando los estudiantes son reconocidos como sujetos emisores y no simples receptores, se promueven procesos de educación socioafectiva que transforman las relaciones dentro y fuera del aula.

No obstante, los estudios también advierten los desafíos relacionados con la sostenibilidad, la continuidad y la articulación curricular de estos proyectos, factores determinantes para consolidar su impacto a largo plazo. En consecuencia, el análisis de los antecedentes respalda la pertinencia de esta investigación, al plantear la radio escolar como un escenario de mediación socioafectiva que contribuye significativamente al fortalecimiento de la convivencia, la formación ciudadana y el desarrollo integral de los estudiantes.

Marco teórico.

El presente marco teórico busca fundamentar las bases conceptuales y epistemológicas que sustentan la investigación sobre la radio escolar como estrategia pedagógica para fortalecer la educación socio afectiva y la convivencia escolar en el colegio Van Leeuwenhoek. Este apartado reúne las principales categorías y enfoques que orientan la comprensión del fenómeno educativo desde la perspectiva crítica, comunicativa y humanizadora, en coherencia con el enfoque cualitativo y el paradigma socio crítico adoptado en el estudio.

Partiendo de la comprensión de la escuela como un espacio social, cultural y emocional, se propone analizar la radio no sólo como un medio de comunicación, sino como un escenario de construcción de subjetividades, vínculos y aprendizajes significativos. En este sentido, la radio escolar se concibe como una herramienta que promueve la participación, la expresión libre y el diálogo entre estudiantes, favoreciendo procesos de convivencia y desarrollo humano integral.

El marco teórico articula cuatro categorías principales que permiten comprender el alcance formativo y transformador de la investigación: la radio comunitaria, entendida como espacio democrático de participación y expresión ciudadana; la educomunicación, como corriente pedagógica que integra la comunicación, educación y acción transformadora; la

convivencia escolar, abordada como un proceso socioeducativo que posibilita la construcción de relaciones respetuosas y empáticas dentro del aula; y finalmente, la mediación pedagógica socio afectiva, que se consolida como el eje transversal que orienta la reflexión sobre la interacción emocional, el aprendizaje significativo y la transformación del sujeto.

Estas categorías se articulan en la comprensión de la radio escolar como escenario para el desarrollo humano integral, donde convergen los aportes de la pedagogía crítica (Freire, 2005), la educomunicación (Kaplún, 1998), la psicología el desarrollo (Molerio et al; 2007) y las perspectivas culturales del desarrollo humano (Rey, 2002). Desde esta mirada, el marco teórico propone una lectura del fenómeno educativo centrado en la comunicación como mediación para el encuentro, la cooperación y la transformación social.

Este capítulo no solo expone los fundamentos teóricos que orientan la investigación, sino que también propone un diálogo entre la teoría y la práctica, entre la educación y la comunicación, entendiendo que educar es un acto profundamente humano y comunicativo. La radio escolar, en este sentido, se presenta como una herramienta capaz de articular saberes, emociones y experiencias en función de una escuela más democrática, participativa y comprometida con la formación integral de sus estudiantes.

La radio comunitaria.

La radio es considerada un medio tradicional de comunicación; con la llegada de las TIC-Tecnologías de la Información y la Comunicación, se pensaba que esta se relegaría, pero “la radio por medio de las TIC ha logrado convertirse en uno de los medios más usuales en Internet, puesto que ofrece variedad de contenidos en la que los consumidores pueden interactuar y estar conectados en tiempo real” (Arbeláez, 2013, p.76). La radio tiene un gran consumo desde el

internet, “personas entre los 15 y 55 años escuchan la radio por los teléfonos celulares, en un porcentaje del 9,2% a través de reproductores multimedia, el 3% escucha emisoras internacionales por Internet, un 2,4% lo hacen desde su IPod y un 0,4% lo hacen desde otros dispositivos” (Molano, 2017, p.47). La llamada radio digital ha sido una fortaleza para las emisoras comunitarias, siendo espacios o medios que fortalecen los procesos educativos.

La radio en Colombia data 1929 (el primero fue la HJN)[1], y llega para quedarse. Este medio es fluido, inmediato y tiene cobertura, llegando a los lugares más remotos del territorio nacional, llevando información, incentivando la cultura, el entretenimiento y con una característica de inclusión porque llega a todos los estratos. Al definir la radio como “un poder que llega a las comunidades, donde se usa en momentos de crisis y emergencias, es un medio para educar e informar dentro de conflictos que llega a millones de personas, es una experiencia única que comunica en espacios aislados” (Escudero, 2016, p.67). La radio es una práctica cultural cotidiana que facilita las relaciones comunicativas donde se escucha, generando un espacio de diálogo e interacción de experiencias culturales que permiten realizar un recorrido histórico a partir de la inmersión en las diferentes culturas.

Es así como la emisora comunitaria es un gran aliado en la práctica pedagógica, ya que se convierte en un ejercicio de libertad de expresión y contribuye a difundir cultura y a afirmar valores esenciales, además de fortalecer la democracia. De acuerdo con lo establecido en el artículo 17 de la Resolución 2614 de 2022:

[1] Más tarde surge la Radiodifusora Nacional, que fue la primera emisora radial estatal y se convirtió en referente de una serie de emisoras comerciales como ‘La voz de Barranquilla’, que fue una de las pioneras de este medio de comunicación masiva en Colombia.

“La programación del servicio público de radiodifusión sonora comunitario deberá estar orientada a generar espacios de expresión, información, educación, comunicación, promoción cultural, formación, debate y concertación que conduzcan al encuentro entre las diferentes identidades sociales y expresiones culturales de la comunidad, dentro de un ámbito de integración y solidaridad ciudadana, y en especial, a la promoción de la democracia, la participación y los derechos fundamentales de los colombianos que aseguren una convivencia pacífica” (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones [MinTIC], 2022, art. 17).

Es importante resaltar la labor que ha cumplido la emisora comunitaria desde sus inicios. Consideradas como herramientas para el desarrollo de muchos pueblos y comunidades, las radios comunitarias en Colombia fueron apoyadas por el Estado tras el largo trabajo realizado por *Radio Sutatenza* desde 1947, convirtiéndose en una de las primeras emisoras de este estilo, junto con *Radio de los Mineros* en Bolivia, que comenzó en 1949, ambas pioneras en América Latina (Gumucio, 2001). Estos primeros modelos de radio comunitaria se desarrollaron bajo el modelo de "radio popular", pretendiendo ser “la voz de los sin voz y los pobres” y una herramienta para el desarrollo (Tamminga, 1997).

Es de gran importancia reconocer el papel que juega la radio comunitaria en la educación ya que nos brinda algunas bases para seguir transformando saberes y formando en valores a nuestros estudiantes, permitiendo así un diálogo de saberes y reforzando la educación entre pares.

Edu-comunicación.

Las prácticas pedagógicas están en constante cambio es por lo que los docentes nos vemos en la necesidad de siempre innovar con nuevas pedagogías que ayuden a fomentar nuevas formas de transmisión de conocimiento en donde se articule el diálogo entre maestros y estudiantes. Freinet fue un educador que desarrolló gran parte de su actividad en una escuela rural de Bar-sur-loup, un pueblo de los Alpes marítimos franceses, durante los años 20 y 30 del pasado siglo. Convencido de la necesidad de transformar el sistema educativo, introdujo por primera vez en la historia un medio de comunicación en el ámbito escolar. La acción pedagógica puesta en práctica a través de la imprenta escolar permitió transformar los métodos memorísticos y mecánicos basados en la transmisión de contenidos por otros más acordes a la vida y la curiosidad de los educandos. Estos, motivados por la necesidad de conocer la realidad social para poder comunicar a través del periódico escolar, aprendían por medio de la comunicación (Kaplún, 1998).

La educomunicación incluye el conocimiento de múltiples lenguajes, abarca también la comunicación personal, grupal y social, en donde se están formando personas críticas e inteligentes frente a procesos comunicativos desarrollando así valores propios. Mario Kaplún es su libro *una pedagogía de la comunicación*, afirma que la educomunicación: (…) tendrá por objetivo fundamental el de potenciar a los educandos como emisores, ofreciéndoles posibilidades, estímulos y capacitación para la autogeneración de mensajes. Su principal función será, entonces, la de proveer a los grupos educandos de canales y flujos de comunicación – redes de interlocutores, próximos o distantes – para el intercambio de tales mensajes. Al mismo tiempo, continuará cumpliendo su función de proveedora de materiales de apoyo; pero concebidos ya no como meros transmisores-informadores sino como generadores de diálogo,

destinados a activar el análisis, la discusión y la participación de los educandos y no a sustituirlas. (Kaplún, 1998: 244).

Es importante reconocer que las necesidades comunicativas varían dependiendo del contexto, es por esto que la práctica educativa debe mirar los diferentes enfoques educomunicativos que nos permitan analizar diferentes prácticas de educomunicación. De esta manera, si afirmamos con Kaplún (1998) que a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y práctica de la comunicación, debemos concluir que a cada tipo de comunicación corresponderá, no sólo una determinada concepción y práctica de la educación, sino también una determinada concepción de la sociedad.

Para autores como Paulo Freire (2005), Mario Kaplún (1998) o Peter McLaren (1997) este tipo de dinámicas implican y generan una toma de conciencia entendida como un proceso de reflexión para la acción social y la transformación del mundo. A partir de este planteamiento, el proceso educomunicativo es el medio a través del cual hombres y mujeres, a la vez que aprenden, recrean y transforman la realidad en la que están inmersos, porque «la persona humana está dotada de la acción, por tanto es agente-actuante, constructora y transformadora del medio en el cual se desarrolla y vive» (Ferrada y Flecha, 2008, pág. 46).

La educomunicación se presenta como un proceso dinámico y multifacético que integra la pedagogía crítica con la comunicación y las tecnologías. Al entender la educación como un flujo constante de significados, invita a la reflexión y a la acción transformadora. Esta perspectiva no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también empodera a los individuos para analizar y reconfigurar su realidad, promoviendo así un cambio social

significativo y sostenido. La edu-comunicación, por lo tanto, se convierte en una herramienta esencial para la comprensión profunda del mundo que nos rodea.

La convivencia en la escuela

Los problemas de convivencia se generalizan en el contexto escolar y constantemente se identifican más problemas que lo afectan, además de ser un conflicto entre iguales, teniendo en cuenta la gravedad de que estos comportamientos también se ven conductas agresivas de los estudiantes hacia sus profesores, impidiendo el desarrollo de la clase e incomodando tanto a los profesores como al resto de los estudiantes involucrados y afectados por estas conductas.

Para abordar las problemáticas de violencia que vivimos hoy en día en las escuelas, es fundamental comprender el contexto en el que estamos inmersos, un contexto en el que los medios de comunicación nos muestran constantemente la creciente ola de violencia que afecta a nuestro país. Observamos cómo los niños y niñas son agredidos en sus hogares y se convierten en víctimas de violencia en las escuelas, no solo por parte de sus compañeros, sino también por parte de los mismos docentes. Estos factores influyen directamente en el comportamiento de los estudiantes, generando conductas violentas y trayendo consigo una serie de dificultades que, como docentes, debemos enfrentar en nuestra labor educativa, ya que esta problemática nos afecta de manera constante y no podemos ignorarla.

“La violencia ha estado presente desde hace ya más de cincuenta años en el país. Constituye una problemática que afecta a diferentes contextos, debido a que el fenómeno está relacionado con el conflicto armado y el narcotráfico, lo que ocasiona desplazamiento, venganza, chantaje, asesinato, y afecta la convivencia en los diferentes escenarios de la vida cotidiana” (Pecaut, 2003).

En los últimos años se ha evidenciado preocupación por manifestaciones en las relaciones de los miembros de las instituciones educativas. Dichas interacciones se han visto afectadas ante las diferentes problemáticas que se dan en la sociedad; lo anterior altera la convivencia escolar y desvía el objetivo principal de la escuela, un ambiente destinado para el conocimiento y el aprendizaje.

La juventud en nuestro país a menudo es poco valorada por el Estado, sin comprender que en ellos reside el potencial para el cambio. La investigación realizada por el profesor Carlos Reina demuestra que los jóvenes han sido agentes clave en momentos cruciales de la historia, influyendo en ámbitos políticos, militares, escolares y culturales. Sin embargo, muchos jóvenes han sido arrastrados a una guerra que no es la suya. Son ellos quienes se encuentran en el conflicto como carne de cañón, obligados a tomar armas a una edad temprana. Son ellos quienes deben presenciar el asesinato de sus padres, hermanos y familiares, y quienes, en lugar de recibir el abrazo de sus seres queridos, deben recibir una bandera de Colombia en lugar de a su padre.

Esta es la realidad de la juventud en nuestro país. Aunque "La Violencia" se interpreta como un periodo relativamente definido entre 1946 y 1953, en términos generacionales tuvo un impacto distinto en las zonas rurales y urbanas. En las ciudades, la guerra, que comenzó en el campo, se manifestó como una expresión propia de sectores en condiciones de "semibárbaros", siendo su máxima expresión la destrucción del centro de Bogotá y otros centros urbanos del país. (Reina, 2012). Sin embargo, en la actualidad, podemos evidenciar que los ecos de esa época de "La Violencia" persisten y siguen afectando a la sociedad.

“La importancia de crear ambientes propicios para la construcción de las relaciones sociales es vital en la conservación de la cultura, especialmente en la misión de la construcción

de una escuela para el desarrollo del aprendizaje. Por ello, es importante cuidar el ambiente social en el que se relacionan los niños y niñas, tanto la escuela como la familia, para asegurar que el reflejo sea positivo en la sociedad" (Pérez et.al., 2005).

Una de las principales problemáticas que se evidencia hoy en día en el salón de clases es la convivencia entre los compañeros, donde las agresiones verbales, en ocasiones, escalan hasta convertirse en agresiones físicas. Durante la realización de trabajos en grupo, cuando la actividad sugiere que los estudiantes se aparten de su círculo habitual de amigos, muchos se niegan a participar si no se les permite trabajar con sus compañeros más cercanos.

La convivencia escolar debe ser de gran importancia en el aula, en un lugar donde no hay una buena convivencia, dificulta el desempeño óptimo de toda la comunidad educativa. Mejorar la convivencia educativa permite que el estudiante tenga un desarrollo pleno de su personalidad y mejora la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje. "Se debe ver el aula y a la institución educativa como un espacio único y privilegiado para aprender a convivir con otros. Es una oportunidad para un encuentro planificado y un escenario reflexivo. Aquí se pueden enseñar y aprender sistemáticamente habilidades de resolución pacífica y dialogada de conflictos. La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes". (Mockus, 2002, p.34).

Hay que considerar las circunstancias que afectan al país y la responsabilidad de las instituciones educativas para formar personas críticas y democráticas, para relacionarse entre sí de manera positiva, respetando la opinión de otro y tratándolo como un igual, conociendo sus derechos y respetando los derechos del otro. También formar personas capaces de autorregularse,

que piensen antes de actuar, que sepan respetar las diferencias, que sean solidarios con los demás, que sepan cuando deben cumplir y respetar las normas y que generen respeto con la comunidad educativa.

Es de gran importancia formar personas en estos aspectos, que aprendan a resolver sus diferencias sin la necesidad de actuar de forma violenta, con la capacidad de manejar sus sentimientos y emociones y así saber actuar ante cualquier conflicto. Formar en aspectos como la tolerancia, solidaridad y honestidad, para que puedan trabajar en grupo y compartir con los demás sin dificultad. "cada establecimiento educativo debe contar con políticas institucionales pertinentes y claramente definidas dirigidas al bienestar individual y colectivo de la comunidad educativa, promoviendo iniciativas pedagógicas e implementando una gestión institucional orientada al mejoramiento de la convivencia escolar" (Chaux, et al., 2013, p. 28).

El maestro también debe comprender el contexto en el que se encuentra el estudiante, pero no debe justificarse en que, al estar rodeado de violencia, no puede cambiar este comportamiento agresivo. Es fundamental que el docente no sea percibido como un enemigo, sino como una figura de confianza, un igual con quien el estudiante pueda contar. Solo así se podrá crear un ambiente de respeto mutuo, favoreciendo un cambio positivo en la convivencia escolar.

Mediación pedagógica socio afectiva.

La mediación pedagógica emerge como un concepto clave en los discursos educativos actuales, pero su real apropiación epistémica sigue siendo un desafío. Para que este enfoque propicie una comprensión estética de la educación, es fundamental que los docentes trascienden la visión tradicional centrada en contenidos y verdades absolutas. Solo así se podrá fomentar un

proceso educativo más humanizado, que impulse un sentir, pensar y actuar pedagógico renovado. Este cambio no sólo enriquecerá la experiencia escolar, sino que también podría transformar el currículo, permitiendo una enseñanza más flexible, crítica y adaptada a las realidades complejas de los estudiantes.

Según Gutiérrez (citado por Prieto, 2017, p. 26), "llamamos pedagógica a una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje, es decir, la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de uno mismo, desde el umbral del otro, sin invadir ni abandonar", un escenario de educación que debe leerse en clave de la intencionalidad formativa que no es más que el resultado de un adecuado manejo teórico-práctico de los principios de la pedagogía, como lo son la educabilidad y la enseñabilidad; puesto que al primero le corresponde responder las preguntas relacionadas sobre el sujeto que aprende, mientras al segundo, le compete estudiar todo lo relacionado con el dominio epistemológico de la ciencia que se pretende enseñar. Esto quiere decir que la mediación pedagógica deja de ser, como muchos lo consideran, un simple recurso didáctico, para pasar a constituirse en una acción creativa de cada docente, que requiere comprender integralmente la naturaleza de lo que se desea enseñar y aprender, más las características de las personas involucradas en el proceso formativo y sus realidades contextuales, con el propósito de hacer no solo más pertinente y oportuno el acceso al conocimiento, la práctica de habilidades y la exploración afectiva del fenómeno de aprender, sino más significativo y edificante el proceso educativo (Díaz y Hernández, 2005).

La mediación pedagógica comprendida desde este panorama, provoca un quiebre epistemológico en la concepción que clásicamente se tiene sobre la educación, el profesorado, el estudiantado y de la comunidad misma, por forjar interacciones cognitivas, corporales y hasta

espirituales que gestan, promueven y cuidan la vida como propósito co-emergente a cualquier proceso educativo que se dé al interior o por fuera de la escuela,, Se eliminan así los roles pedagógicos pasivos para configurar encuentros formativos donde todas las personas son protagonistas y el primer punto de partida para promover la enseñanza y el aprendizaje, es la propia realidad, es la vida misma de los actores que participan del proceso de formación (Castillo y Castillo, 2013).

"Mediar pedagógicamente con el objetivo de propiciar la resignificación y movilización/enacción del pensamiento educativo para que emerjan otras posibilidades estéticas de conocer y generar experiencias de aprendizaje vital, propone integrarnos al mundo de la educación desde el contexto de la comunicación, en donde es necesario situar nuevamente al ser humano en función de sus emociones y lenguajes, que vibre en conversaciones críticas y abiertas donde sea posible, indispensable e inevitable "mirar con ojos nuevos" Najmanovich (2005), de manera que se logren reconfigurar las redes, los tejidos, los territorios o cartografías del conocimiento que circunda en torno al hermoso acto de educar. Ahora, según Maturana (1995), "conforme nuestras experiencias estéticas humanas surgen como distinciones que hacemos en conversaciones, las distinciones que hacemos en el dominio de nuestras experiencias estéticas participan en nuestras reflexiones acerca de ellas" (p. 59).

Es urgente reconocer la complejidad de habitar el mundo, considerando las diversas perspectivas y relaciones que cada persona establece. Este reconocimiento, mediado por el lenguaje, permite tejer escenarios de comunicación vital que promuevan el desarrollo integral de nuestro cerebro triuno, enriqueciendo nuestras ideologías, emociones y expresiones humanas. En el contexto educativo, esto facilita la co-creación y autoorganización, generando significados y

experiencias estéticas que favorecen una ciudadanía planetaria más consciente y activa. Al abrirnos a nuevas formas de conocimiento y a interacciones culturalmente válidas, contribuimos a una coexistencia más armónica entre lo humano y lo ecológico, abriendo la puerta a alternativas que transformen nuestra realidad colectiva.

Es fundamental impulsar en las escuelas mediaciones pedagógicas que rompan con el paradigma clásico de transmisión y control, favoreciendo en su lugar prácticas educativas que prioricen el diálogo creativo, el respeto y la motivación. Estas experiencias de aprendizaje deben desafiar la inteligencia de los estudiantes, fomentando la creación de soluciones relevantes para las necesidades de sus comunidades. Además, es vital cultivar una conciencia estética y ecológica que reconozca y valore la condición humana en todas sus dimensiones, promoviendo así un ambiente educativo que no solo forme académicamente, sino que también desarrolle individuos comprometidos con su entorno y con un futuro sostenible. (Maturana, 2002).

Es necesario adoptar un enfoque pedagógico que fomente el intercambio de argumentos y motivos, promoviendo así el análisis, la problematización y la deconstrucción del conocimiento. Este tipo de mediación debe incentivar la comprensión, el pensamiento complejo y la crítica constructiva, facilitando la consolidación de proyectos escolares que permitan el intercambio de retos, visiones y acciones pertinentes para el mundo actual. Al hacerlo, se prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos contemporáneos de manera creativa y colaborativa, contribuyendo a su desarrollo integral y al bienestar de sus comunidades.

La radio escolar como escenario para el desarrollo humano integral

El desarrollo humano, entendido como el proceso mediante el cual las personas amplían sus capacidades, libertades y posibilidades de ser y hacer en la sociedad (Molerio, Otero y

Nieves, 2007), constituye hoy un eje central en los procesos educativos contemporáneos. Este enfoque, promovido por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), trasciende las visiones meramente economicistas del progreso para situar al ser humano como sujeto activo de su propio crecimiento personal y social. Desde esta perspectiva, la educación y particularmente la educación comunicativa, se convierte en una vía privilegiada para fortalecer la autonomía, la participación y la conciencia crítica de los individuos, en coherencia con el desarrollo humano integral.

En este marco, la radio escolar se configura como un instrumento pedagógico que articula la dimensión cultural, comunicativa y socio afectiva del desarrollo humano, ofreciendo a los niños y niñas la posibilidad de expresarse, reconocerse y participar activamente en su entorno. Como señala Rey (2002), el desarrollo humano no puede pensarse al margen de la cultura, pues ésta constituye el escenario donde las personas construyen significados, establecen vínculos y ejercen su ciudadanía. Es así como la radio al ser un medio cultural y comunitario, actúa como un espacio de mediación simbólica en el que los estudiantes pueden experimentar la libertad de expresión, el conocimiento mutuo y la responsabilidad compartida frente al colectivo escolar.

Desde la mirada de la educomunicación, la práctica radial en la escuela promueve aprendizajes vinculados al “aprender a vivir con los demás”, “aprender a participar” (Molerio et al; 2007), dimensiones que coinciden con las bases del desarrollo humano integral. Estas experiencias comunicativas contribuyen a la formación de sujetos reflexivos, críticos y empáticos, capaces de transformar sus relaciones y su contexto mediante el diálogo y la colaboración. El desarrollo implica pasar “de las poblaciones- objeto a los sujetos” (Rey, 2002),

reconociendo a cada individuo como protagonista de su propio proceso formativo y de transformación social.

La radio escolar se consolida como un escenario privilegiado para promover el desarrollo humano integral en la escuela, al propiciar experiencias formativas donde convergen la comunicación, la emoción, la cultura y la ética. Su valor educativo radica en su capacidad para transformar la cotidianidad escolar en un espacio de diálogo y encuentro, donde los niños y niñas aprenden a escuchar, expresarse, respetar y construir colectivamente significados que fortalecen su sentido de pertenencia y su identidad.

Esta práctica pedagógica, enmarcada en la educomunicación, trasciende la enseñanza tradicional para convertirse en una mediación socio afectiva que favorece la construcción de relaciones empáticas, solidarias y cooperativas. Tal como lo plantea Rey (2002), el desarrollo humano sólo puede entenderse desde la cultura y la interacción social, ya que es en la relación con los otros donde el ser humano alcanza su plenitud y amplía su horizonte de sentido. En este contexto, la radio escolar funciona como un puente que conecta la experiencia individual con la colectiva, promoviendo la conciencia crítica y la corresponsabilidad frente a la comunidad educativa.

A su vez, desde la perspectiva humanista y liberadora de Freire (2005), la radio escolar encarnan el principio del diálogo como praxis transformadora, pues permite que los estudiantes se reconozcan como sujetos capaces de nombrar el mundo y de participar activamente en su transformación. En cada emisión, los niños y niñas ejercen su derecho a la palabra, reconstruyen su experiencia emocional y fortalecen su pensamiento crítico, lo cual se traduce en un aprendizaje significativo que articula el saber, el sentir y el hacer.

Por otra parte, en coherencia con las Dimensiones Básicas del Desarrollo Humano Integral (PNUD, 1995), la radio escolar contribuye al fortalecimiento simultáneo de las dimensiones personal, social, cultural y ético. Al incentivar la autonomía, la autoestima, la cooperación y el compromiso colectivo, este medio fomenta una educación que no solo transmite conocimientos, sino que forma personas capaces de convivir, comunicarse y participar de manera consciente y solidaria en la sociedad.

Puede afirmarse, que la radio escolar constituye una herramienta esencial para el desarrollo humano y la construcción de ciudadanías participativas. Su práctica encarna una pedagogía del encuentro y de la palabra viva, en la que cada estudiante se descubre como protagonista de su aprendizaje y agente de cambio dentro de su comunidad. De este modo, la radio no solo educa, sino que humaniza, sensibiliza y transforma, haciendo posible una escuela más democrática, inclusiva y orientada al bienestar común.

La revisión de documentación permitió comprender que la radio escolar constituye mucho más que un recurso tecnológico o comunicativo: es un espacio formativo, emocional y cultural donde los niños y las niñas aprenden a convivir, dialogar y construir conocimiento de manera colectiva. A través de las categorías abordadas, la radio comunitaria, la educomunicación, convivencia escolar, mediación pedagógica socioafectiva y desarrollo humano integral, se evidenció la profunda interrelación entre comunicación, educación y transformación social.

La revisión teórica demuestra que la radio, en tanto práctica comunicativa, favorece el desarrollo de competencias socioafectivas, el fortalecimiento del pensamiento crítico y la construcción de ciudadanías participativas. En este sentido, la radio escolar se convierte en un

medio pedagógico que democratiza la palabra, fomenta la empatía y posibilita el reconocimiento de las diferencias como fuente de aprendizaje.

En consecuencia, la radio escolar se proyecta como una estrategia pedagógica coherente con la educación humanizadora, que promueve la participación, la autonomía y la convivencia pacífica dentro de la comunidad educativa. Por lo tanto, este capítulo, proporciona las bases conceptuales necesarias para comprender la radio escolar no únicamente como una experiencia técnica didáctica, sino como una práctica social y afectiva que potencia el desarrollo humano y fortalece la convivencia democrática en la escuela.

Capítulo II. Marco metodológico

El presente capítulo expone el enfoque metodológico que orienta esta investigación, con el propósito de garantizar la coherencia entre los objetivos planteados, la fundamentación teórica y las estrategias empleadas en el proceso de indagación. Se describe de manera detallada el enfoque y paradigma desde los cuales se sustenta el trabajo, así como el diseño y tipo de investigación que permiten dar cuenta de la experiencia de radio escolar como práctica pedagógica y socioafectiva. La propuesta metodológica se organiza a partir de tres ejes articulados; el enfoque cualitativo, el paradigma socio crítico y la metodología de investigación acción participativa (IAP).

Antes del desarrollo de esta investigación, se evidencia en la comunidad educativa del colegio Van Leeuwenhoek las necesidades, tensiones y potencialidades presentes en el aula, especialmente aquellas relacionadas con la comunicación, la convivencia y el desarrollo socioafectivo. A partir de esta experiencia se identificó en la radio escolar una oportunidad para canalizar la expresión de los y las estudiantes, fortalecer sus vínculos interpersonales y promover espacios de participación, escucha y diálogo. Es así que este espacio se convirtió en un lugar reflexivo, que permite establecer relaciones horizontales con la comunidad educativa basadas en la confianza, la cooperación y la co-construcción del conocimiento colectivo.

Es así como el enfoque cualitativo resulta pertinente porque permite comprender en profundidad los procesos socioafectivos y comunicativos que se desarrollan en la experiencia de la emisora escolar, interpretando significados, que los niños y niñas atribuyen a su participación y a las dinámicas de convivencia escolar. Este enfoque reconoce la voz de los actores educativos y se orienta a comprender más que a generalizar, privilegiando la riqueza de la experiencia vivida (Vasilachis, 2006).

El paradigma sociocrítico brinda el marco epistemológico que sustenta esta investigación, pues promueve la autorreflexión, la participación activa y la transformación de la realidad escolar. Este paradigma concibe a los estudiantes no como receptores pasivos de conocimiento, sino como sujetos capaces de analizar, cuestionar y transformar sus prácticas convivenciales. Desde esta perspectiva, la radio escolar se convierte en un espacio democrático, donde se democratiza la palabra y se construye colectivamente alternativas para la resolución pacífica de conflictos (Ferrer, 2011)

Esta investigación se desarrolla con base la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), la cual se articula con el enfoque cualitativo y el paradigma sociocrítico al reconocer a los participantes como co-investigadores. La investigación acción participación permite vincular los ciclos de acción, observación, reflexión y transformación, de manera que la emisora escolar *Niños Emisores* no sea solo un objeto de estudio, sino también un escenario de intervención y cambio pedagógico. A través de esta metodología, los estudiantes se convierten en protagonistas activos de un proceso de aprendizaje socioafectivo y ciudadano que, además de describir y comprender la realidad, busca transformarla en beneficio de la convivencia y el desarrollo humano integral (Fals Borda, 1986; Mendieta,2015).

La propuesta metodológica no se limita a describir procedimientos técnicos, sino que constituye un camino de investigación- acción que articula lo pedagógico, lo comunicativo y lo socio afectivo, generando aprendizajes colectivos y orientando la construcción de una escuela democrática y participativa, ya que los estudiantes no solo fueron participes de las actividades, sino también sujetos activos en la construcción del conocimiento y en la reflexión sobre su propia realidad escolar y emocional.

Desde este enfoque, el proceso educativo integró tres momentos fundamentales: investigación, acción y reflexión. En primer lugar, los estudiantes identificaron temas significativos de su contexto cotidiano, como las emociones, la inteligencia emocional, resolución de conflictos y la empatía. Posteriormente estos temas fueron transformados en contenidos radiales, permitiendo que los estudiantes investigaran información, organizaran ideas y construyeran discursos para comunicar a otros.

De esta manera, la radio escolar se convirtió en un espacio de reflexión colectiva, donde los estudiantes analizaron su realidad, expresaron opiniones y propusieron mensajes para la comunidad educativa. Este proceso permitió que la investigación estuviera directamente vinculada con la acción pedagógica y la transformación de las practicas comunicativas y socioemocionales dentro del aula.

Este capítulo se organiza en diferentes apartados que detallan los elementos metodológicos del estudio. En primer lugar, se presenta el enfoque y paradigma que sustentan la investigación, seguidos del diseño y tipo de estudio.

Enfoque y paradigma

La presente investigación se enmarco en un enfoque cualitativo, dado que su propósito consistió en comprender las dinámicas sociales, emocionales y comunicativas que emergieron en el aula y en la comunidad educativa del colegio Van Leeuwenhoek, particularmente en torno al uso de la radio escolar como estrategia pedagógica para fortalecer la convivencia y el desarrollo socioafectivo. Desde esta perspectiva, el interés de la investigación no se centró solo en la mediación, ni en la comprobación de hipótesis, sino en la comprensión profunda de las experiencias, percepciones y significados que los actores educativos construyeron en su cotidianidad.

Como lo plantea Vasilachis (2006), “La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos, como estudios de caso, experiencias personales, entrevistas, textos observacionales e interaccionales, que describen los momentos habituales, problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (p.25). En concordancia con esta postura, el enfoque cualitativo permite acercarse a las relaciones interpersonales que se tejen en el contexto escolar, reconociendo como los niños y las niñas expresan sus emociones, comunican sus ideas y construyen vínculos con pares y docentes.

A través de la observación participante, el diálogo y la reflexión compartida, fue posible comprender los modos en que la radio escolar se convirtió en una estrategia socioeducativa capaz de favorecer la expresión emocional, la escucha activa y el trabajo colaborativo, aspectos que son esenciales en la formación integral de los estudiantes. Este enfoque, como afirman Arnal, Del Rincón y Latorre (1992), promueve la comprensión de los fenómenos humanos desde una perspectiva holística e interpretativa, donde los significados se construyen colectivamente y en relación con el contexto.

La investigación se sustenta en el paradigma sociocrítico, el cual busca transformar las realidades sociales a partir de la reflexión, la acción colectiva y la emancipación de los sujetos. Según Ferrer (2002), este paradigma pretende que los procesos de investigación conduzcan a la transformación de las estructuras sociales y culturales que generan desigualdad o limitan la participación, promoviendo en su lugar la construcción de comunidades críticas y participativas. En el ámbito educativo, este paradigma posibilita cuestionar las dinámicas tradicionales de enseñanza-aprendizaje, para promover una educación dialógica, democrática y humanizadora.

En perspectiva de este paradigma, la radio escolar se concibe como un escenario pedagógico de diálogo, análisis y construcción colectiva del conocimiento, donde los estudiantes

asumen un papel activo en la creación de contenidos y en la reflexión sobre su entorno. De esta manera, la radio se transforma en una herramienta de mediación socio afectiva y comunicativa que permite visibilizar las voces estudiantiles, fomentar el respeto por la diversidad y fortalecer la convivencia pacífica.

Por su parte y de modo complementario en el planteamiento de este marco metodológico para el proceso de investigación, el paradigma sociocrítico se articula con los postulados de la pedagogía liberadora de Paulo Freire (2005), quien propone que la educación debe orientarse hacia la concientización y la transformación social a través del diálogo y la participación activa de los sujetos. En este sentido, la radio escolar se constituye en un medio para la democratización de la palabra y el empoderamiento estudiantil, donde los y las estudiantes dejan de ser receptores pasivos de información para convertirse en productores de sentido, narradores de su realidad y gestores de convivencia.

Este enfoque, sustentado en la investigación acción participativa (IAP); permitió que la reflexión y la acción se integrarán en un mismo proceso, propiciando escenarios reales de cambio en la convivencia escolar. La IAP se concibe como una metodología social que articula el conocimiento con la transformación, promoviendo la participación activa de los sujetos en la identificación de problemas, la construcción de alternativas y la evaluación de los resultados. Según Fals Borda (1987), uno de los pioneros de este enfoque en América Latina, la IAP busca "combinar la investigación rigurosa con la acción práctica, en un proceso donde los participantes se convierten en co-investigadores de su propia realidad". (p.89).

Por estas razones, desde esta perspectiva, el proceso investigativo se desarrolló en estrecha relación con la comunidad educativa, reconociendo a los estudiantes, docentes y familias como actores fundamentales en la construcción del conocimiento. Como afirman

Kemmis y Mc Taggart (1988), la investigación acción es “un proceso participativo y autorreflexivo, emprendido por personas que trabajan juntas para mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas educativas, su comprensión de esas prácticas y las situaciones en las que estas ocurren” (p.5). En coherencia con este planteamiento, la experiencia de la radio escolar se concibió como un práctica transformadora que involucró niños y niñas en la toma de decisiones, la creación de contenidos y la reflexión sobre la convivencia, la comunicación y la empatía; todo ello desde la vivencia docente que la investigadora ha tenido en el contexto de la institución educativa que se convierte en escenario de esta indagación.

La IAP permite integrar la teoría y la práctica educativa en un mismo acto pedagógico, generando un proceso dialéctico donde la reflexión crítica sobre las relaciones y conflictos escolares derivó en acciones concretas orientadas al cambio. En este sentido, Elliot (1990) sostiene que la investigación-acción “no busca descubrir leyes universales, sino comprender y mejorar la práctica educativa desde dentro” (p.15), lo que se alinea con la intencionalidad de este proyecto, comprender las dinámicas socioafectivas y comunicativas para transformarlas mediante la participación estudiantil y la mediación pedagógica.

El proceso metodológico desarrollado en esta investigación permitió articular la reflexión pedagógica con la acción transformadora dentro del contexto escolar. A partir del enfoque cualitativo y el paradigma sociocrítico, la investigación acción participativa se consolidó como la vía más pertinente para comprender las dinámicas convivenciales, comunicativas y emocionales de los niños y niñas, al tiempo que posibilitó la construcción colectiva de alternativas para su mejoramiento. La radio escolar se constituyó en el eje articulador de esta metodología, al convertirse en un espacio de expresión, diálogo y aprendizaje compartido, donde los estudiantes ejercieron su autonomía, fortalecieron su identidad y desarrollaron habilidades socio afectivas

esenciales para la vida democrática. Es así como se configura la metodología que permitió contribuir a la transformación del aula en un escenario vivo de participación, convivencia y construcción ciudadana.

Población e instrumentos de recolección de información.

La población participante en esta investigación estuvo conformada por los niños y niñas de grado tercero del Colegio Van Leeuwenhoek, institución educativa ubicada en la ciudad de Bogotá, junto con algunos docentes vinculados al proyecto de radio escolar. Esta comunidad educativa constituyó el núcleo central del proceso, en tanto los sujetos de la investigación, es decir, sus estamentos vivos, participaron activamente en las etapas de diagnóstico, diseño, ejecución y evaluación del proyecto.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), en la investigación cualitativa no se busca la representatividad estadística, sino la profundidad y la comprensión contextualizada de los significados que los actores otorgan a sus experiencias. En este sentido, la población fue seleccionada mediante un muestreo intencional, de acuerdo con los criterios de pertinencia y participación activa en el proceso investigativo (Ferrer, 2019).

La elección de los participantes respondió, además, a la naturaleza participativa de la Investigación Acción, en la que todos los actores implicados asumen un rol activo en la construcción del conocimiento. Según Ruiz (2012), en este tipo de procesos “la población no es estudiada como objeto, sino como sujeto que reflexiona sobre su propia realidad para transformarla”. (p. 45).

Para la recolección de información se emplearon diferentes técnicas e instrumentos cualitativos que permitieron captar la riqueza de las experiencias y percepciones de los participantes. Entre ellos, la observación participante permitió registrar las interacciones,

comportamientos y dinámicas comunicativas dentro del aula como durante las emisiones radiales, favoreciendo una comprensión integral de las relaciones socioafectivas y de los procesos de convivencia escolar desde la práctica cotidiana (Taylor y Bogdan, 1987). Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes con el propósito de recoger sus percepciones sobre la convivencia, la comunicación y el impacto pedagógico del proyecto de radio escolar, en un ejercicio de diálogo abierto, reflexivo y con proyección futura y permanente en la vida institucional.

Finalmente, se llevó a cabo un análisis de contenido de los programas radiales producidos por los estudiantes, revisando guiones y grabaciones del programa “Niños Emisores”. Este análisis permitió identificar los temas, valores y narrativas recurrentes relacionados con el respeto, la empatía, la colaboración y otros aspectos del desarrollo socioafectivo, evidenciando el potencial educativo y transformador de la experiencia radial.

Etapas y desarrollo.

El proceso investigativo y de sistematización de la experiencia, *la radio escolar como herramienta para fortalecer la convivencia entre pares*, se desarrolló a través de cinco fases articuladas, orientadas en un enfoque cualitativo e interpretativo. Cada fase permitió reconstruir, analizar y proyectar los aprendizajes del proyecto *Niños Emisores*, considerando tanto los aspectos comunicativos como los pedagógicos y socioemocionales implicados.

Tabla N°1: Descripción de las fases, sus propósitos, actividades y los instrumentos aplicados:

FASE	PROPÓSITO	ACTIVIDADES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
1. **Punto de partida**	Reconocer el contexto, las necesidades y las motivaciones que dieron origen al proyecto de radio escolar.	- Identificación del problema de convivencia. - Revisión del proceso previo desarrollado con la radio escolar. - Análisis del entorno institucional y del curso participante. - Definición del eje socioafectivo y comunicativo de la sistematización.	**Revisión documental:** planes, registros institucionales. **Análisis contextual** mediante matrices descriptivas.
2. **Recuperación de la experiencia vivida**	Narrar y organizar cronológicamente los hechos, actividades y aprendizajes desarrollados durante el proyecto.	- Registro de momentos clave en la emisora. - Relato colectivo entre estudiantes y docentes. - Sistematización de experiencias socioafectivas: monstruo de colores, títeres, quitapesares.	**Entrevistas semiestructuradas** a estudiantes y docente. **Grabaciones de programas radiales** como evidencia. **Análisis de producciones estudiantiles:** dibujos, guiones, títeres.
3. **Reflexión crítica**	Analizar los factores comunicativos, emocionales, convivenciales y pedagógicos implicados en la experiencia.	- Análisis de relaciones sociales observadas en el grupo. - Identificación de aprendizajes socioafectivos y dificultades. - Revisión del rol de la radio escolar como mediación. - Contraste con los objetivos iniciales del proyecto.	**Grupos focales** con estudiantes. Matriz de análisis cualitativo de categorías (convivencia, emociones, participación, comunicación).
4. **Interpretación y resignificación**	Comprender el sentido profundo de la experiencia, su impacto	- Lectura colectiva de hallazgos con los estudiantes.	Talleres de reflexión participativa.

Tabla N°1: Descripción de las fases, sus propósitos, actividades y los instrumentos aplicados:

FASE	PROPÓSITO	ACTIVIDADES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
	en la convivencia y en el desarrollo humano.	- Elaboración de significados: ¿qué aprendimos?, ¿cómo cambiamos?, ¿qué nos dejó la emisora? - Limitaciones y desafíos del proceso. - Debate sobre la incidencia del trabajo radial en la convivencia del aula.	Mapas de significados y nubes de palabras. Análisis interpretativo guiado.
5. **Proyección y socialización**	Sistematizar la experiencia para compartirla, replicarla y mejorar futuras prácticas educativas en la institución.	- Socialización de resultados con directivos, docentes y estudiantes. - Elaboración de recomendaciones y propuestas de mejora institucional. - Presentación del video final del proyecto “Niños Emisores”.	Informe final escrito. Presentación oral y audiovisual. Video de cierre del proyecto.

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo III. Hallazgos y discusión de resultados

Fase I. Origen de la experiencia: Contexto, sentidos y motivaciones

Esta fase constituye el momento inicial del proceso de sistematización y análisis de resultados de la investigación. Su propósito fundamental fue reconocer el contexto institucional, pedagógico y relacional en el que surge y se desarrolla en el proyecto de radio escolar *Niños Emisores*, así como identificar las motivaciones, necesidades y problemáticas que dieron origen a su implementación. Esta fase permitió establecer una línea base interpretativa desde la cual comprender los hallazgos posteriores y sustentar la discusión de resultados a la luz de los objetivos planteados.

Desde una perspectiva cualitativa y sociocrítica, el punto de partida no se concibe únicamente como una descripción del contexto, sino como un ejercicio reflexivo que reconoce la experiencia vivida, las tensiones existentes en la convivencia escolar y las decisiones pedagógicas que orientan la práctica educativa. En este sentido, esta fase facilitó situar la investigación en el escenario real, concreto y significativo de la institución en donde se llevó a cabo la investigación.

Contexto institucional y pedagógico

Como se expuso en el capítulo anterior, esta investigación se desarrolló en el colegio Van Leeuwenhoek, institución educativa de carácter privado, ubicada en la ciudad de Bogotá, que atiende estudiantes de básica primaria y básica secundaria. La institución promueve una formación integral centrada en valores, convivencia y el desarrollo físico, mental y social, lo cual favoreció la implementación de estrategias pedagógicas como la radio escolar.

El grupo participante estuvo conformado por estudiantes de grado tercero, quienes se encuentran en una etapa del desarrollo caracterizada por la consolidación de habilidades sociales,

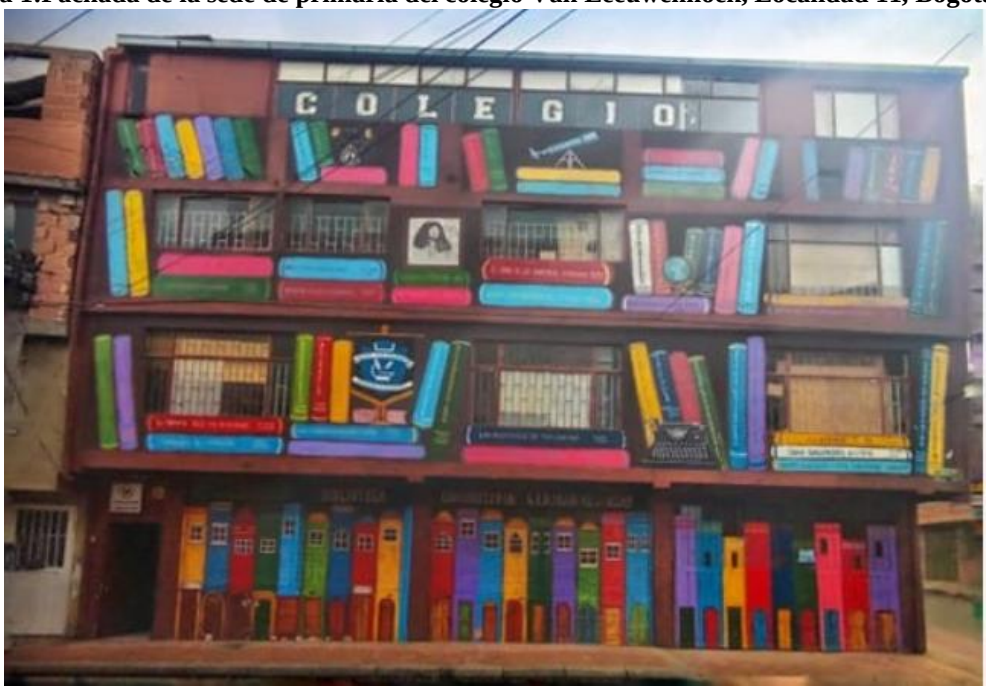
emocionales y comunicativas. En este nivel, la convivencia entre pares adquiere un papel central, pues se intensifican las interacciones sociales, la necesidad del reconocimiento y la expresión emocional.

En términos socioculturales, son niños y niñas que provienen de diversos contextos familiares y sociales, lo cual genera una diversidad de experiencias, formas de comunicación y maneras de expresar sus emociones. Esta diversidad se convierte en un elemento fundamental para el desarrollo de propuestas pedagógicas que promuevan la expresión, el dialogo y la construcción colectiva de conocimiento.

Desde el ámbito pedagógico, se identificó la necesidad de fortalecer los espacios de diálogo, escucha y participación, debido a situaciones recurrentes de conflictos interpersonales, dificultades en la expresión emocional y limitada resolución pacífica de desacuerdos. Estas situaciones, aunque propias del desarrollo infantil, evidenciaron la pertinencia de implementar una mediación pedagógica que integrará comunicación, emoción y convivencia.

La propuesta formativa de la radio escolar surge del interés por integrar estrategias pedagógicas que permitan fortalecer tanto el aprendizaje académico como el desarrollo socioafectivo de los estudiantes. Esta iniciativa se nutre de enfoques pedagógicos participativos, de la educación critica y de la sistematización de experiencias propuesta por Oscar Jara, en la cual la práctica educativa se convierte en objeto de reflexión y análisis para generar conocimiento pedagógico.

Figura 1:Fachada de la sede de primaria del colegio Van Leeuwenhoek, Localidad 11, Bogotá D.C.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

Identificación del problema

A partir de la observación cotidiana en el aula y del análisis de registros institucionales, se identificó como problema central la necesidad de fortalecer la convivencia entre pares mediante estrategias que permitieran a los estudiantes expresar sus emociones, escuchar al otro y participar activamente en la construcción de acuerdos. Las dificultades más frecuentes estaban relacionadas con conflictos verbales, escasa autorregulación emocional y la limitada empatía.

Estas situaciones no se abordaban de manera sistemática desde espacios pedagógicos permanentes, lo que motivó la búsqueda de una estrategia innovadora que trascendiera la enseñanza normativa de la convivencia. En este marco, la radio escolar emergió como una posibilidad pedagógica que permitía integrar el trabajo socioafectivo con la comunicación educativa.

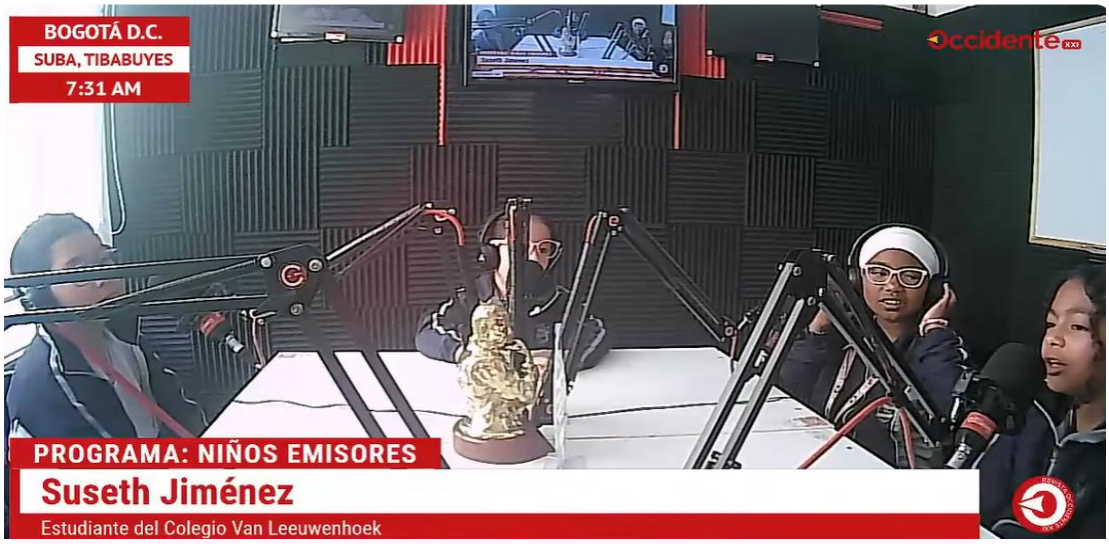
Revisión del proceso desarrollado con la radio escolar

Previo a la sistematización, el proyecto Niños Emisores ya había sido implementado como una experiencia pedagógica en la institución. En esta fase se realizó una revisión detallada del proceso, analizando planeaciones, guiones radiales, registro de actividades y producciones estudiantiles.

La radio escolar fue concebida como un espacio de participación activa, en el que los estudiantes asumieron roles de productores, guionistas y locutores. Los programas abordaron temas relacionados con la convivencia, las emociones, el respeto y la resolución de conflictos, articulándose con actividades desarrolladas en el aula (El monstruo de colores, los muñecos quitapesares y la creación de títeres).

Esta revisión permitió reconocer que la emisora no funcionó únicamente como un medio de difusión, sino como un escenario formativo donde los estudiantes construyeron aprendizajes significativos desde la experiencia.

Figura 2: Radio escolar del colegio Van Leeuwenhoek, Localidad 11, Bogotá D.C.



Fuente: Registro fotográfico YouTube https://www.youtube.com/watch?v=1g1bTh2-S9E.

Análisis del entorno institucional

El análisis del entorno institucional incluyó la revisión del Proyecto Educativo Institucional (PEI), el manual de convivencia y los proyectos transversales. Dichos documentos evidencian una apuesta institucional por el fortalecimiento de la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes.

No obstante, se identificó que las estrategias implementadas requerían espacios más participativos y experienciales, donde los estudiantes pudieran ejercer su derecho a la palabra y la escucha. En este sentido, la radio escolar se alineó con los principios institucionales, al promover valores como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad.

Hallazgos iniciales de la fase

Entre los principales hallazgos de esta fase se destacan:

- La convivencia escolar constituye una preocupación real y sentida en el contexto educativo.
- Los estudiantes muestran alta motivación frente a actividades comunicativas y creativas.
- La radio escolar se configura como una mediación pedagógica pertinente para el trabajo socioafectivo.
- La participación activa favorece la expresión emocional y el sentido de pertenencia.

Estos hallazgos iniciales permitieron orientar las fases posteriores del proceso investigativo, consolidando categorías de análisis relacionadas con la comunicación, emociones y convivencia. Al analizar la radio escolar como herramienta pedagógica para fortalecer la convivencia, la fase de punto de partida permitió reconocer la pertinencia del proyecto en el

contexto específico. Asimismo, aportó elementos para comprender el alcance de la investigación, al situarla en una experiencia concreta y contextualizada.

Desde una mirada sociocrítica, esta fase evidencio que la convivencia no puede abordarse únicamente desde normas, sino desde prácticas pedagógicas que promuevan la participación y el diálogo.

Alcances y limitaciones de la fase

Como alcance principal, esta fase permitió establecer una base sólida para la sistematización, reconociendo el contexto y las motivaciones del proyecto. Como limitación, se reconoce que el análisis se centró en un grupo específico, lo cual no permite generalizar los resultados, aunque sí ofrece aprendizajes transferibles a contextos similares.

Figura 3: Estudiantes de grado tercero del colegio Van Leeuwenhoek, Localidad 11, Bogotá D.C.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

Cierre de la fase.

La fase de punto de partida permitió comprender que la radio escolar *Niños Emisores* surge como respuesta a una necesidad concreta de fortalecer la convivencia escolar desde la palabra, la emoción y la participación activa de las niñas y los niños. Este reconocimiento inicial se articula con los planteamientos de Freire, quien concibe la educación como un proceso dialógico en el que los sujetos se forman a partir de la interacción, la escucha y la construcción colectiva de sentido. En este marco, la radio escolar se configura como un escenario pedagógico que posibilita el ejercicio de la palabra y la participación consciente de los estudiantes en su realidad escolar.

Desde el enfoque del desarrollo humano, esta fase permitió comprender que las situaciones de conflicto y convivencia identificadas en el aula no pueden reducirse a conductas individuales, sino que deben analizarse como procesos relacionales y comunicativos en constante construcción. Esta mirada dialoga con los aportes de Vygotsky, quien plantea que el desarrollo se produce en la interacción social mediada por el lenguaje, elemento central en la experiencia radial, donde los estudiantes construyen significados, regulan emociones y resignifican sus relaciones con los demás.

Asimismo, en el análisis del contexto institucional de la experiencia inicial con la emisora evidenció la relevancia de la radio escolar como herramienta de educación socioafectiva, en tanto favorece la expresión emocional, la empatía y la escucha activa. En coherencia con Bisquerra, la radio escolar posibilita el desarrollo de competencias emocionales fundamentales para la convivencia, tales como la conciencia emocional, la regulación de emociones, las habilidades sociales y la resolución pacífica de conflictos. Estos hallazgos iniciales permiten dar respuesta a

los objetivos orientados a identificar los factores emocionales y comunicativos que inciden en la convivencia escolar.

Esta fase aportó elementos clave para comprender cómo la radio escolar, gestionada por los propios estudiantes, se constituye en un espacio de mediación socioafectiva que fortalece el respeto, la empatía y la colaboración tanto en el aula como en otros espacios de la vida escolar. Esta idea se sustenta en los aportes de Kaplún, quien destaca la comunicación educativa como un proceso participativo en el que los sujetos no solo reciben mensajes, sino que producen sentidos y se reconocen como protagonistas de su aprendizaje.

De igual manera, el punto de partida permitió establecer las bases para la reconstrucción de los programas y contenidos radiales como prácticas comunicativas con intencionalidad formativa, orientadas al fortalecimiento del desarrollo humano integral. La participación activa de los estudiantes en la creación de los guiones y programas evidencia el ejercicio de liderazgo, responsabilidad y compromiso, aspectos que contribuyen a la formación de ciudadanías participativas.

Esta fase se constituye en un momento fundamental del proceso investigativo, ya que articula contexto, teoría y experiencia, permitiendo comprender la radio escolar como una mediación pedagógica que incide de manera significativa en el desarrollo socioafectivo, la convivencia y la formación integral de los estudiantes.

Fase II. Reconstruyendo la experiencia vivida: memoria pedagógica, emocional y comunicativa.

La fase II tuvo como propósito narrar, organizar, y comprender de manera cronológica los hechos, actividades y aprendizajes desarrollados durante la implementación de la radio escolar *Niños Emisores,* reconociendo la experiencia como un proceso pedagógico, emocional y

comunicativo construido colectivamente. A diferencia de la fase I, centrada en el reconocimiento del contexto y las motivaciones iniciales, esta fase se orientó a recuperar la memoria del proyecto desde la secuencia de acciones realizadas y desde las voces de quienes participaron directamente en la experiencia: estudiantes y docente.

La reconstrucción cronológica del proyecto permitió identificar momentos significativos que marcaron el desarrollo de la emisora escolar y evidenciaron transformaciones progresivas en la convivencia, la comunicación y la expresión emocional de los estudiantes. Este ejercicio de memoria pedagógica no solo organizó los acontecimientos, sino que permitió comprender cómo cada etapa del proyecto aportó al desarrollo humano y socioafectivo de los niños y niñas, en coherencia con la perspectiva de Vygotsky, quien plantea que el aprendizaje se construye en interacción con otras a través del lenguaje.

Inicio del proyecto: reconocimiento de la emoción y la palabra.

En los primeros momentos del proyecto, las actividades se centraron en el reconocimiento de las emociones y en la creación de un clima de confianza que facilitará la participación activa de las niñas y los niños. Estrategias pedagógicas como *El monstruo de colores* y los muñecos *quitapesares* se construyeron en mediaciones fundamentales para que los estudiantes lograran identificar, nombrar y expresar sus emociones, especialmente aquellas vinculadas con situaciones de conflicto, desacuerdo o malestar en la convivencia escolar. Estas actividades proporcionaron espacios seguros de expresión, donde la emoción dejó de ser individual y silencioso para convertirse en una experiencia compartida y validada colectivamente.

Tabla N°2: Descripción de las actividades desarrolladas con los estudiantes:

Emoción	Referente pedagógico trabajado	Situación en el aula o actividad radial	Manifestación en los estudiantes	Aprendizaje socioemocional
Alegría	El monstruo amarillo del cuento *El monstruo de colores.*	Los estudiantes compartieron momentos que los hacen felices y realizaron dibujos para representarlos.	Expresiones de entusiasmo, participación activa y deseo de contar experiencias positivas.	Reconocimiento de emociones positivas y fortalecimiento de la autoestima.
Tristeza	El monstruo azul de *El monstruo de colores.*	Conversación sobre situaciones que pueden generar tristeza.	Algunos estudiantes compartieron experiencias personales y aprendieron a escuchar a sus compañeros.	Desarrollo de empatía y respeto por las emociones de otros.
Rabia	El monstruo rojo de *El monstruo de colores.*	Reflexión sobre momentos de enojo y cómo manejarlos.	Los estudiantes identificaron situaciones de conflicto escolar.	Aprendizaje de estrategias para manejar el enojo.
Calma	El monstruo verde de *El monstruo de colores.*	Actividades de diálogo y escucha durante la preparación del programa radial.	Mayor concentración y disposición para trabajar en grupo.	Desarrollo de autocontrol y regulación emocional.
Miedo	El monstruo negro de *El monstruo de colores.*	Primer acercamiento al micrófono durante la grabación radial.	Algunos estudiantes manifestaron nerviosismo o timidez al hablar (elaboración de títeres).	Fortalecimiento de la confianza al participar en público.
Preocupación	Historia de *Ramón Preocupón*	Conversación sobre las preocupaciones que pueden tener los niños.	Los estudiantes compartieron preocupaciones relacionadas con la escuela o la familia (elaboración de muñecos quitapesares).	Comprensión de que las preocupaciones pueden expresarse y compartirse.
Amistad y cuidado	Historia de *Tito y Pepita*	Reflexión sobre la importancia del respeto y el	Identificación de comportamientos de respeto y apoyo entre compañeros	Fortalecimiento de la convivencia y las relaciones positivas.

		cuidado en las relaciones.	(escritura de cartas para sus compañeros).	

Fuente: Elaboración propia.

El trabajo pedagógico con narrativas infantiles permitió que los estudiantes reconocieran, nombraran y reflexionaran sobre sus emociones. Los cuentos utilizados funcionaron como mediadores simbólicos que facilitaron la expresión emocional y el diálogo en el aula. A través de estas actividades, la radio escolar se consolidó como un espacio de comunicación donde los estudiantes no solo desarrollaron habilidades expresivas, sino también competencias socioemocionales fundamentales para la convivencia.

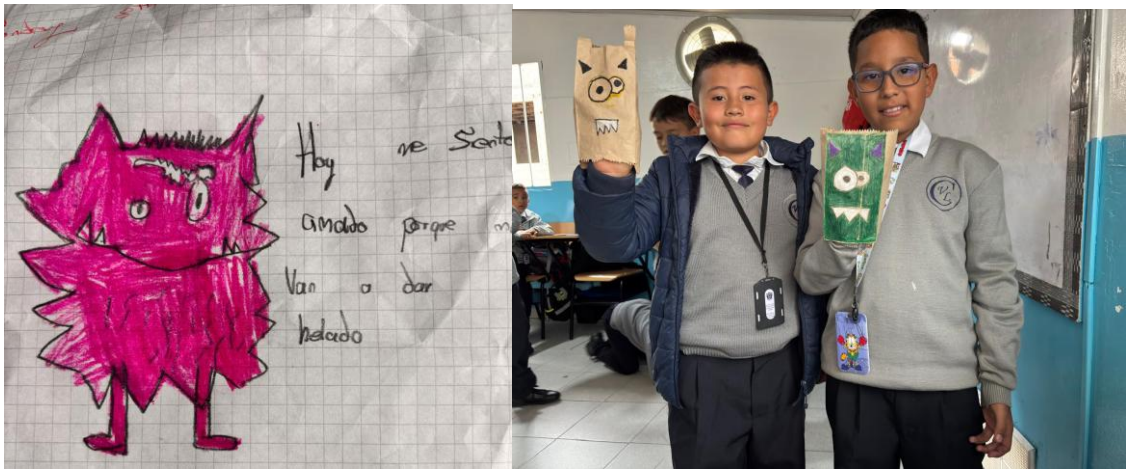
Figura 4: Estudiantes de grado tercero actividad muñecos quitapesares.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

Desde las voces de los estudiantes, estos espacios fueron reconocidos como oportunidades para decir lo que sentían, contar lo que les pasaba y sentirse escuchado por los demás, lo que evidencia avances significativos en la conciencia emocional y en el desarrollo de la empatía. Algunos estudiantes manifestaron que, a través de estas actividades, lograron comprender que sus compañeros también experimentaban emociones similares, lo que favoreció el reconocimiento del otro y la disminución de actitudes de burla, rechazo o indiferencia. Este proceso inicial permitió que los estudiantes comenzarán a construir un lenguaje emocional común, indispensable para la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos.

Figura 5: Actividad socioemocional, El monstruo de colores.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

Estos primeros momentos fueron determinantes para el desarrollo posterior de la radio escolar, ya que permitieron establecer disposiciones de diálogo, la escucha y la participación. Al generar un ambiente de confianza y respeto, los estudiantes se sintieron más seguros para expresar sus ideas, emociones y experiencias, tanto en los espacios del aula como en las actividades relacionadas con la emisora escolar. Este clima emocional positivo se convirtió en la

base sobre la cual se fortalecieron las prácticas comunicativas que más adelante se consolidaron en los programas radiales.

Figura 6: Actividad de elaboración de títeres para la historia "Rositaframbuesa, un día en el colegio".



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

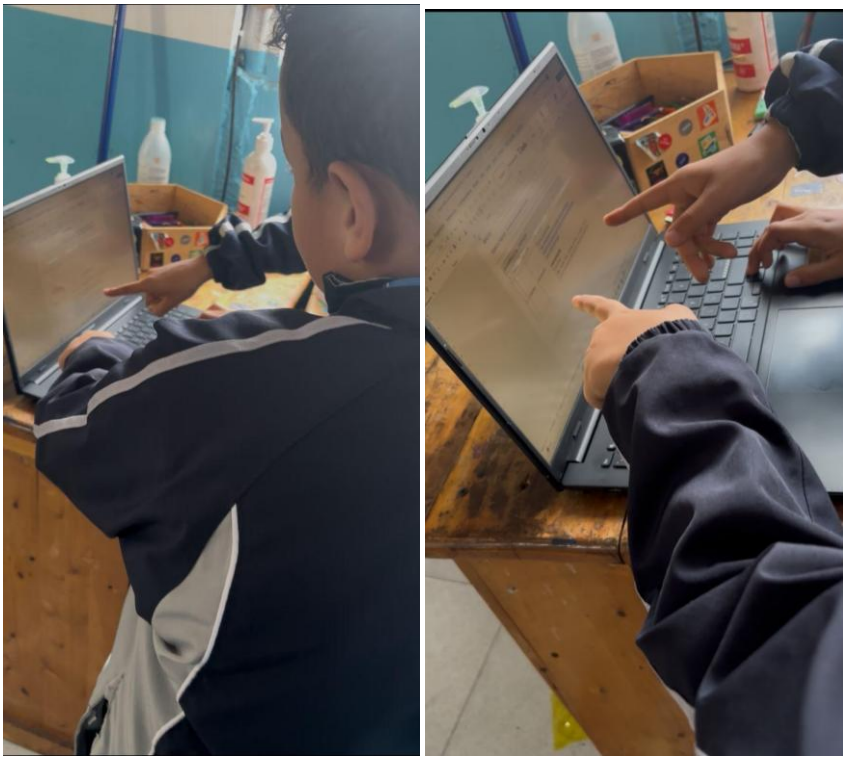
Estas actividades iniciales contribuyeron de manera significativa al fortalecimiento de la dimensión emocional y relacional de los estudiantes. El reconocimiento y la expresión de las emociones favorecieron procesos de autoconocimiento, regulación emocional y comprensión del otro, aspectos fundamentales para la construcción de relaciones sanas y respetuosas. Además, al validar las emociones de los estudiantes y darles un lugar central en el proceso educativo, se promovió el desarrollo de la autoestima y el sentido de pertenencia, elementos clave para una convivencia escolar basada en el respeto y la cooperación.

El inicio del proyecto no solo permitió identificar las emociones presentes en el grupo, sino que sentó las bases para una educación socioafectiva intencionada en la que la palabra, la escucha y la emoción se convirtieron en ejes articuladores de las prácticas pedagógicas. Este primer momento fue fundamental para que la radio escolar emergiera posteriormente como un espacio legítimo de expresión y mediación, desde el cual los estudiantes pudieron transformar sus vivencias emocionales en mensajes comunicativos orientados al fortalecimiento de la convivencia escolar

Desarrollo de la emisora: producción, diálogo y convivencia.

En una segunda etapa, el proyecto avanzó hacia la planeación y producción de los programas radiales, momento en el cual la emisora escolar comenzó a consolidarse como un espacio de participación activa, diálogo y construcción colectiva. Los estudiantes se involucraron de manera progresiva en la elaboración de guiones, la asignación de roles (locutores, entrevistadores, guionistas) asumiendo responsabilidades acordes a sus intereses y habilidades. Los contenidos abordados giraron en torno a temáticas relacionadas con el respeto, la amistad, la resolución de conflictos, la convivencia y las emociones, partiendo de situaciones reales vividas en el aula y en otros espacios escolares.

Figura 7: Participación de los estudiantes en la elaboración de los guiones de la radio escolar "Niños Emisores".



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

La organización de estas actividades permitió evidenciar un proceso gradual de apropiación de la palabra y de fortalecimiento de la confianza comunicativa. En los primeros programas, algunos estudiantes manifestaban timidez o inseguridad al expresarse, sin embargo, con el avance del proyecto, se observó una mayor fluidez en el discurso, disposición para escuchar a los demás y capacidad para construir mensajes colectivos. Este proceso reflejó aprendizajes significativos no solo en el ámbito comunicativo, sino también en el desarrollo socioafectivo, al favorecer la autorregulación emocional, la empatía y el respeto por las opiniones diversas.

Desde las voces de los estudiantes, la participación en la radio fue percibida como una oportunidad para "trabajar en equipo", "aprender a ponerse de acuerdo" y "pensar antes de

hablar", lo que evidencia avances en la responsabilidad colectiva y en la conciencia sobre el impacto de la palabra en los demás. Algunos estudiantes expresaron que, al preparar los programas, comprendieron que era necesario escuchar las ideas de todos para lograr un buen resultado, lo que fortaleció habilidades de cooperación y resolución pacífica de desacuerdos. Estos aprendizajes se reflejaron no sólo en los programas radiales, sino también en las interacciones cotidianas del grupo.

La radio escolar se convirtió en un espacio privilegiado para transformar los conflictos cotidianos en oportunidades pedagógicas. Situaciones de desacuerdo, malentendidos o tensiones entre pares fueron abordadas a través de los guiones y programas radiales, permitiendo que los estudiantes analizarán sus propias vivencias, expresarán emociones y propusieran alternativas de solución desde el diálogo y el respeto. Este proceso favoreció la mediación socioafectiva, al desplazar la sanción o el señalamiento hacia la reflexión colectiva y la construcción de acuerdos.

Estos hallazgos dialogan directamente con los planteamientos de Kaplún, quien concibe la comunicación educativa como un proceso de construcción colectiva de sentido, en el que los sujetos no son receptores pasivos, sino productores activos de mensajes y significados. En este sentido, la radio escolar permitió que los estudiantes se reconocieran como sujetos comunicantes, capaces de narrar su realidad, reflexionar sobre ella y transformarla a través de la palabra. La experiencia permitió evidenciar que la comunicación, cuando se articula con la expresión emocional y las dinámicas de convivencia, operan como una mediación formativa que potencia procesos de desarrollo humano y fortalece la construcción de prácticas ciudadanas participativas en el contexto escolar.

La etapa de producción radial contribuyó al fortalecimiento de dimensiones clave como la autonomía, la participación y el sentido de pertenencia. Al asumir roles dentro de la emisora y

ser responsables de los mensajes que transmitían, los estudiantes desarrollaron una mayor conciencia sobre sí mismos y sobre su papel dentro del grupo, lo que favoreció la construcción de relaciones más respetuosas y cooperativas. Así, la emisora escolar se consolidó no solo como un medio de comunicación, sino como un espacio formativo que integró diálogo, emoción y convivencia en una experiencia educativa significativa.

Consolidación de aprendizajes: reflexión y resignificación

En la etapa final del proyecto, se promovieron espacios de reflexión colectiva que permitieron analizar los aprendizajes alcanzados a través de la experiencia de la radio escolar. Este momento no se centró únicamente en describir lo que se hizo, sino en comprender el sentido formativo que tuvieron las actividades y en resignificar las vivencias socioafectivas y convivenciales que emergieron durante su desarrollo. En coherencia con la metodología de sistematización, la devolución sobre la experiencia se convirtió en un insumo fundamental para construir conocimiento sobre la práctica pedagógica.

Se evidencio que las actividades socioafectivas iniciales, como la creación de títeres, muñecos quitapesares, y ejercicios basados en el monstruo de colores, facilitaron que los estudiantes nombraran, reconocieran y compartieran sus emociones, resignificando situaciones de conflicto, desacuerdo o tensión vividas en el aula. Este tránsito de la emoción hacia la palabra favoreció el fortalecimiento de habilidades como la empatía, la autorregulación emocional, la cooperación y la capacidad de escuchar y ser escuchado, aspectos centrales tanto para el desarrollo humano como para la convivencia escolar.

Figura 8: Actividades artístico-socioafectivas desarrolladas en el proyecto (mi cuerpo, mis emociones).



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2024).

Desde el punto de vista del desarrollo humano, estos aprendizajes se vinculan con lo planteado por Bronfenbrenner, quien sostiene que los procesos de desarrollo se configuran en interacción con los entornos inmediatos; en este caso, la emisora escolar funcionó como microsistema significativo en el que confluyeron la emoción, la comunicación y la socialización. A su vez, desde la educación socioafectiva, los logros identificados dialogan con Bisquerra, quien plantea que el desarrollo de competencias emocionales es condición necesaria para el bienestar personal, la mejora de la convivencia y la construcción de ciudadanía democrática en contextos educativos.

La voz de los estudiantes fue un elemento central para la resignificación final. En los espacios de cierre, varios expresaron que “en la radio aprendieron a conversar sin pelear, que

“era más fácil contar lo que sentían cuando iban a grabar” y que “ para que saliera bien el programa tocaba ponerse de acuerdo”. Estas afirmaciones evidencian que la emisora escolar trascendió el ejercicio técnico de la producción para configurarse como dispositivo de formación socioemocional y convivencial. La palabra dejó de operar como herramienta individual para convertirse en práctica colectiva, dialógica y mediadora de conflictos.

Figura 9: Estudiantes y docente durante la emisión del programa “Niños Emisores”



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2024).

Las voces adultas complementaron esta mirada. Las docentes resaltaron que la radio permitió transformar tensiones en contenidos pedagógicos y que los estudiantes “ mejoraron su capacidad de escucha y de respeto por la opinión del otro”. En las entrevistas analizadas, varias docentes señalaron que las principales dificultades de convivencia estaban asociadas a problemas de comunicación, intolerancia y baja expresión emocional. En esa misma línea la orientadora escolar identificó que la mayoría de los conflictos entre estudiantes era producto de impulsividad, dificultades en la gestión emocional y falta de herramientas para resolver

desacuerdos de manera pacífica. Al contrastar estos hallazgos con los avances observados durante la participación en “Niños Emisores”, se hizo evidente que el proyecto operó como un mediador socioafectivo, aportando rutas para el manejo emocional, la disminución de agresiones y el aumento del diálogo como forma de resolución de conflictos.

Es así, que tras diversos procesos de intervención socioemocional, los estudiantes habían desarrollado mejores herramientas para el control emocional y el manejo de dificultades en la convivencia. La experiencia permite comprender la radio escolar como una práctica que contribuye al desarrollo socioafectivo en articulación con otros agentes educativos.

Estos hallazgos dialogan con Freire, quien sostiene que la educación debe formar sujetos capaces de problematizar su realidad y transformarla a través del diálogo, la reflexión y la acción. En la misma línea, Kaplún plantea que la comunicación educativa no es transmisión de información, sino producción colectiva de sentido; en el caso de la investigación, los estudiantes no solo hablaron, sino que reflexionaron sobre lo que dijeron, cómo lo dijeron y para quién lo dijeron, asumiendo un rol activo en la vida escolar.

Finalmente, la experiencia evidenció que la comunicación, cuando se articula con la emoción y la convivencia, se convierte en una mediación pedagógica capaz de impulsar el desarrollo humano integral y promover prácticas ciudadanas tempranas. El proceso de reflexión final permitió constatar que la radio escolar no se limitó al aula, sino que se proyectó a otros espacios de la vida escolar al modificar formas de relacionarse, de comunicarse y de resolver desacuerdos.

Fase III: La reflexión crítica como momento de análisis, significado y problematización

La fase de reflexión crítica constituye el momento en el que la práctica educativa vuelve sobre sí misma, se analiza y se interroga para producir conocimiento situado. Autoras como Jara(2018) señalan que la sistematización no consiste solamente en organizar y narrar lo ocurrido, sino en "interpretar su sentido a la luz de los propósitos, contextos y tensiones que la atraviesan"(p.53). Por esta razón, esta fase no se limita a describir los resultados del proyecto de radio escolar "Niños Emisores", sino que busca comprender cómo los factores comunicativos, emocionales convivenciales y pedagógicos interactuaron para favorecer el desarrollo humano, la educación socioafectiva y la construcción de ciudadanía en la escuela.

Este momento analítico se apoya directamente en lo reconstruido en las fases anteriores. En la fase I, se identificó la necesidad de contar con estrategias que permitieran gestionar las emociones y conflictos escolares desde la palabra, reconociendo el potencial formativo de la comunicación en los contextos educativos. A su vez, la fase II, se organizaron las actividades socioafectivas iniciales (como el Monstruo de Colores, los muñecos quitapesares y actividades socio-emocionales), la creación de los guiones radiales y la interacción entre estudiantes y docente durante la producción y emisión de los programas.

La Fase III toma todos estos elementos y los problematiza a la luz de tres preguntas orientadoras:

- ➔ ¿Qué aprendizajes y transformaciones emergieron en el plano comunicativo, emocional y convivencial?
- ➔ ¿Qué tensiones, dificultades y límites se hicieron visibles en el proceso?

- ¿Cómo se relacionan estos hallazgos con los objetivos iniciales y la pregunta problema de la investigación?

Esta última pregunta es clave porque permite evaluar el grado de cumplimiento del objetivo general, el cual planteó reconstruir la experiencia de la radio escolar como mediación socioafectiva para fortalecer el desarrollo humano integral, las habilidades comunicativas y emocionales, y la construcción de relaciones cooperativas entre los estudiantes. Asimismo, permite contrastar los resultados con los objetivos específicos, que enfatizaron la identificación de factores comunicativos y emocionales, la creación de contenidos radiales orientados a la convivencia, el establecimiento de espacios de interacción y diálogo, y la promoción del liderazgo infantil en la producción de contenidos radiofónicos.

Finalmente, esta fase permite comenzar a responder de manera fundamentada la pregunta problema, interrogando hasta qué punto la radio escolar facilitó procesos de mediación emocional y comunicativa que contribuyeran a la construcción de un clima de respeto, empatía y colaboración.

Articulación con el desarrollo humano y la educación socioafectiva

Esta fase incorpora el enfoque del desarrollo humano y la educación socioafectiva. Desde el paradigma del desarrollo humano, Sen (1999) entiende el desarrollo humano como expansión de capacidades; en el caso de esta experiencia, se trata especialmente de capacidades comunicativas, socioemocionales y convivenciales. En el plano educativo, Bisquerra (2009) plantea que la educación emocional constituye una dimensión fundamental del desarrollo integral, en tanto favorece la identificación, comprensión y regulación de las emociones, elementos que en contextos escolares se articulan directamente con la convivencia y el bienestar.

Por su parte, Nussbaum (2010) subraya la formación de habilidades afectivas como la empatía y la compasión como condición necesaria para el ejercicio de la ciudadanía democrática. La radio escolar, permitió que los estudiantes ejercitaran precisamente estas capacidades al escuchar las experiencias de otros, ponerse en el lugar del otro y negociar acuerdos sobre los contenidos y roles durante las transmisiones.

El ejercicio reflexivo hizo visible que la radio escolar operó como un medio para la expansión de capacidades humanas fundamentales, comunicativas, socioafectivas y convivenciales, y como un escenario para el ejercicio temprano de ciudadanía centrada en la palabra, la empatía y el reconocimiento del otro. Estos hallazgos dialogan con las perspectivas teóricas revisadas y con el enfoque sociocrítico que guió la investigación, al situar a los estudiantes como sujetos que participan, interpretan y transforman su contexto escolar.

Análisis del factor comunicativo

El factor comunicativo emerge como uno de los ejes centrales del proyecto, dado que la radio escolar constituye un dispositivo discursivo donde la palabra se posiciona como herramienta de expresión, mediación y construcción de sentido. Como lo plantea Kaplún (1998), la comunicación educativa no puede reducirse a la transmisión de contenidos, sino que implica un proceso dialógico en el cual los sujetos elaboran y negocian significados de forma colectiva. En el caso de *"Niños Emisores",* este enfoque se hizo evidente en la medida en que los estudiantes no solo produjeron mensajes, sino que discutieron sus contenidos, organizaron roles, asignaron turnos de habla y construyeron acuerdos comunicativos.

Durante los grupos focales y entrevistas, la palabra emergió como recurso privilegiado para tramitar conflictos interpersonales y emociones en el aula. Para varios estudiantes la radio

representó un espacio donde podían decir lo que en situaciones cotidianas no se atrevían a expresar abiertamente:

"En el salón a veces me daba pena, pero en la radio yo sí hablaba" (Estudiante, entrevista, 2025).

Este testimonio evidenció un hallazgo recurrente, el dispositivo comunicativo permitió ampliar las condiciones de enunciación y democratizar el uso de la palabra, lo cual también contribuyó a la prevención del silenciamiento emocional. Asimismo, algunos docentes resaltaron la transformación de la producción oral en un recurso de convivencia.

"Lo más valioso fue como la palabra empezó a sustituir los gritos o los empujones y que la radio fuera parte de este cambio" (Docente grado segundo, entrevista, 2024).

Este tipo de hallazgos evidenció que la palabra operó como un recurso formativo que no se limitó a describir o narrar el conflicto, sino que posibilitó su tramitación, su problematización y, en algunos casos, su resignificación. De esta manera, la expresión verbal se convirtió en una herramienta para comprender al otro, negociar sentidos y ensayar acuerdos, aspectos que resultan fundamentales en la socialización política de la infancia y en la formación ciudadana temprana. A su vez, este proceso implicó el desarrollo de capacidades comunicativas que habilitaron mayores márgenes que autonomía y participación dentro del entorno escolar, entendiendo dicha autonomía en términos relacionales y no estrictamente individuales.

Figura 10: Estudiantes durante la emisión del programa "Niños Emisores"



Fuente: Registro fotográfico youtubehttps://www.youtube.com/watch?v=ZB6AwZEWTb0&t=16s.

Análisis del factor emocional

En el plano emocional, se evidenció que el proyecto permitió a los estudiantes identificar, expresar y regular emociones vinculadas a la convivencia escolar. Este aspecto es lo que señala Bisquerra (2009), quien sostiene que la educación emocional constituye un componente indispensable del desarrollo socioafectivo y de la vida escolar, especialmente en contextos donde la socialización es intensa y diversa. Las estrategias iniciales del proyecto como El Monstruo de Colores y los Muñecos Quitapesares, aportaron un andamiaje simbólico que facilitó la verbalización emocional y el reconocimiento del otro como sujeto sensible.

Figura 11: Actividad socioemocional, El monstruo de colores.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

La entrevistas reflejaron cambios en la capacidad de nombrar emociones y diferenciarlas:

"Yo aprendí que una cosa era estar bravo y otra estar frustrado"(Estudiante, entrevista,2025).

"Antes no decía cuando estaba triste porque me daba miedo, pero en la radio si podía decir todo lo que sentía" (Estudiante, entrevista, 2025).

Desde el desarrollo humano, estas evidencias resultan significativas dada la estrecha relación entre autoconciencia emocional, comunicación y convivencia pacífica. Nussbaum (2010) argumenta que el cultivo de la vida afectiva constituye una condición para el ejercicio de la ciudadanía democrática, dado que permite reconocer y sentir la presencia del otro.

"Los estudiantes comenzaron a demostrar mayor capacidad para decir lo que sentían sin recurrir al golpe, la burla o el llanto descontrolado" (psicóloga escolar, entrevista, 2025).

Esto sugiere avances en la autorregulación emocional, otra dimensión central señalada por Goleman (1995) en su modelo de inteligencia emocional. Sin embargo, también se

evidenciaron tensiones, algunos estudiantes manifestaron que al inicio sentían vergüenza de escuchar su voz grabada o de hablar frente a otros.

En términos de desarrollo integral, lo emocional actuó como mediación entre lo comunicativo y lo convivencial, para convivir se requiere gestionar emociones, y para gestionarlas se requiere hablarlas.

Análisis del factor pedagógico.

Finalmente, el factor pedagógico permitió reconocer el rol del docente como mediador, orientador y facilitador del desarrollo emocional y comunicativo. El papel del docente se transformó de una posición más directiva a una más orientadora, coherente con el enfoque sociocrítico de la investigación. Este desplazamiento permitió que los estudiantes asumieran roles de producción, conducción, edición y gestión del proyecto, fortaleciendo su agencia y sentido de responsabilidad.

Sen (1999), señala que la ampliación de capacidades se vincula directamente con la posibilidad de hacer y ser. Desde la perspectiva de la educación socioafectiva, Bisquerra (2020) plantea que el docente no sólo enseña contenidos, sino que moldea formas de relación y regulación emocional, lo cual resultó visible en el proyecto.

"Lo pedagógico no fue solo técnico, fue afectivo y convivencial" (psicóloga escolar, entrevista, 2025).

Este componente aporta un hallazgo relevante para la investigación; la pedagogía dejó de ser únicamente transmisión para convertirse en mediación comunicativa y socioafectiva.

La reflexión crítica permitió volver sobre los objetivos que orientaron el proyecto y contrastarlos con los hallazgos obtenidos durante el proceso. En relación con el objetivo general, que buscaba reconstruir la experiencia de la radio escolar como ejercicio de mediación

socioafectiva para fortalecer el desarrollo humano integral y promover relaciones respetuosas, cooperativas y participativas entre los estudiantes, los resultados mostraron avances sustantivos. Por un lado, se evidencio un fortalecimiento de las capacidades comunicativas infantiles, expresado en el uso de la palabra para comunicar ideas, escuchar al otro, esperar turnos de participación y construir mensajes colectivos. El proceso favoreció la identificación, expresión y regulación emocional, así como el reconocimiento de emociones ajenas, lo cual impactó positivamente en la convivencia cotidiana. Además, se observaron transformaciones en la gestión de conflictos, que pasaron de formas reactivas o corporales a formas dialogadas y mediadas por la palabra. Finalmente, el proyecto activó prácticas tempranas de participación y ciudadanía escolar, al permitir que los estudiantes asumieran roles de conducción, producción, toma de decisiones y resolución de desacuerdo.

Los hallazgos permiten afirmar que la radio sí operó como un espacio socioafectivo, en tanto articuló la emoción con la comunicación y la convivencia. Asimismo, se constató que facilitó la mediación de conflictos mediante la palabra y contribuyó a la construcción de relaciones de respeto y cooperación entre pares, favoreciendo prácticas de ciudadanía escolar.

Conviene señalar, sin embargo, que estos logros no deben interpretarse como supresión total del conflicto, ni como eliminación de las tensiones presentes en la vida escolar. Más bien pueden entenderse como un desplazamiento en las formas de interacción, donde la confrontación física o silenciosa dio paso a la discusión argumentada y a la elaboración simbólica del desacuerdo. En este sentido, la radio escolar funcionó más como un laboratorio convivencial que como una solución definitiva, aportando elementos valiosos para el análisis del desarrollo humano, la educación socioafectiva y las prácticas de formación ciudadana en contextos educativos.

Fase IV: Interpretación y resignificación de la experiencia.

El proceso de implementación de la emisora escolar permitió abrir un espacio para comprender cómo la comunicación, las emociones y la convivencia pueden articularse pedagógicamente para favorecer el desarrollo humano en la infancia. La experiencia no se limitó a emitir programas radiales, sino que implicó la construcción de sentidos, la elaboración de significados compartidos y la conformación de prácticas comunicativas que dieron lugar a nuevas formas de relación entre los estudiantes, así como entre estudiantes y la investigadora. Esta fase presenta la interpretación profunda de lo vivido en la investigación, considerando no solo lo observable, sino los efectos subjetivos, socioafectivos y convivenciales que emergieron durante y después del proceso.

El análisis parte de la lectura de las voces de los estudiantes, así como de las observaciones, registros audiovisuales, talleres participativos y material producido en el marco del proyecto. La radio operó como una mediación comunicativa que posibilitó la expresión de emociones, el reconocimiento del otro, el ejercicio del turno de la palabra, la negociación de significados y la puesta en escena de prácticas de ciudadanía. La comprensión de esta experiencia requirió reconstruir lo que significó para los niños y niñas “hablar al aire”, “ser escuchados”, “grabar un programa” o “participar en un guion”, ya que estos actos se constituyeron en vehículos para el aprendizaje socioemocional y para la transformación silenciosa de las formas de convivencia.

Elaboración de significados y construcción de sentido

Los espacios de reflexión colectiva fueron determinantes para comprender qué significo la emisora para los participantes. Durante los talleres de lectura de hallazgos, los estudiantes fueron invitados a responder preguntas como: ¿Qué aprendimos?, ¿Qué cambió en el curso?,

¿Para qué nos sirvió la emisora?, ¿Qué sentimos cuando hicimos radio? y ¿Qué nos dejó esta experiencia? Estas preguntas permitieron que los estudiantes elaborarán significados más allá de la dimensión técnica del proyecto, situando la experiencia en el plano emocional, social y convivencial.

Las respuestas recogidas dan cuenta de una ampliación en la capacidad de nombrar emociones y de reconocer el valor del otro como interlocutor. Algunos estudiantes afirmaron que *"la radio nos ayudó a hablar con respeto",* otros señalaron que *"hacer los guiones ayudó a pensar antes de hablar"*. Estas voces evidencian un tránsito desde la impulsividad hacia formas comunicativas más cuidadas, que pasaron a configurar nuevas dinámicas de interacción en el aula.

La participación en la construcción de los guiones fue percibida como un espacio donde se legitimaba la palabra de los participantes, no como un simple acto mecánico de repetición, sino como una oportunidad para construir discurso, organizar ideas y proyectarse hacia un público. Los estudiantes expresaron que *"hablar en la radio era como hablarle al colegio" ,* lo cual sugiere generar una conciencia comunicativa que excede el aula y se inscribe en la esfera comunitaria. Este fenómeno se alinea con la formación socioafectiva al permitir que los estudiantes no solo se expresen, sino que se sientan escuchados y reconocidos.

La experiencia emocional asociada a la radio no fue menor. Algunos estudiantes manifestaron que *"al principio daba pena pero después fue divertido", "cuando salía bien uno se sentía orgulloso".* Estas variaciones afectivas permiten identificar la presencia de emociones como el miedo, la vergüenza, la alegría y el orgullo, que completan el recorrido socioemocional del proceso. Durante los talleres, los estudiantes generaron mapas de emociones en los que

trazaron los estados afectivos vividos durante el proyecto, lo cual permitió identificar cambios progresivos en la autoeficacia y en la seguridad comunicativa.

Impacto socioafectivo y convivencial

La resignificación del conflicto convivencial fue uno de los efectos más relevantes del proyecto. Las entrevistas y los talleres mostraron que el conflicto dejó de ser percibido únicamente como un acto disruptivo que debía ser silenciado o castigado, y empezó a ser reconocido como un fenómeno que podía ser nombrado, narrado y trabajado colectivamente. Los estudiantes señalaron que *"hablar de los problemas ayuda más que pelear"* y que *"si uno lo dice en la emisora, los demás lo pueden entender".* Estos testimonios evidencian que la radio no solo operó como un dispositivo de difusión, sino como un espacio narrativo para la elaboración simbólica del conflicto.

La capacidad de escuchar también emergió como aprendizaje clave. En las sesiones de lectura colectiva, los estudiantes reconocieron que *"escuchar es difícil pero necesario"* y que *"para hacer radio toca escuchar lo que dicen los otros"*. La convivencia escolar se vio transformada cuando la escucha dejó de ser percibida como una imposición y se convirtió en una necesidad para poder participar. La escucha pasó a tener valor instrumental y valor convivencial.

En términos de desarrollo humano, la experiencia permitió identificar avances en tres dimensiones relevantes: la dimensión emocional (identificación y regulación), la dimensión comunicativa (expresión y escucha) y la dimensión social (cooperación y respeto). El proyecto permitió que estas dimensiones se articularan y no se trabajaran de forma aislada, lo cual contribuyó a la formación socioafectiva del grupo.

En esta etapa de análisis también se observaron momentos de tensión productiva. No todos los estudiantes se apropiaron de la experiencia al mismo tiempo, ni con el mismo nivel de

entusiasmo. Algunos expresaron resistencia inicial, especialmente en las primeras grabaciones, cuando la exposición pública generaba ansiedad o temor al juicio de los pares. Sin embargo, la progresión del proyecto mostró que la participación aumentó a medida que se consolidaron las prácticas de apoyo mutuo y reconocimiento.

La construcción colectiva de programas radiales también requirió desarrollar habilidades vinculadas a la organización del trabajo, la toma de decisiones y la distribución de responsabilidades. En los talleres de reflexión, varios estudiantes señalaron que *"todos tenían algo que hacer para que el programa saliera bien"* y que *" si alguien no hacía su parte, el programa no salía"* . Este reconocimiento de rol propio dentro de una tarea colectiva evidencia la incorporación de nociones vinculadas a la responsabilidad compartida y la cooperación, fundamentales para la convivencia escolar.

El impacto convivencial se proyectó incluso más allá del espacio de producción radial. Durante las entrevistas, algunos estudiantes expresaron que *"después de la radio nos hablábamos más bonito"* o que *"cuando había algún problema lo hablábamos antes de pelear".* Estos testimonios sugieren que la radio funcionó como una mediación para resignificar prácticas cotidianas de interacción, proporcionando recursos simbólicos para tramitar conflictos en otros espacios escolares. También se observó que, al finalizar el proyecto, disminuyeron los episodios de confrontación directa entre estudiantes, lo cual se constituyó en un indicador comportamental coherente con los avances narrados.

Figura 12: Estudiantes participando en la grabación del programa radial "Niños Emisores".



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

Durante el desarrollo de actividades del componente socioafectivo, particularmente la elaboración y uso de títeres, muñecos quitapesares y materiales vinculados al reconocimiento emocional. Uno de los estudiantes comentó en los talleres, "cuando hicimos los monstruos aprendimos sobre lo que sentimos", mientras otra estudiante expresó que " el muñeco quitapesares ayuda cuando uno tiene cosas aquí (tocándose el pecho)". Estas voces dan cuenta de

cómo los dispositivos materiales utilizados en el proyecto se convirtieron en soportes simbólicos que facilitaron la verbalización de emociones que usualmente permanecen en el plano no dicho.

Figura 13: Estudiantes manipulando títeres utilizados en la dramatización socioemocional.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

La presencia de estos dispositivos permitió que el tránsito hacia la expresión oral en la radio fuera menos abrupto. En efecto, varios estudiantes afirmaron que *"primero hablábamos con los muñecos y después nosotros hablábamos con menos pena",* lo cual sugiere una progresión desde la mediación lúdica hacia la autonomía comunicativa. Esta progresión constituye un hallazgo relevante para el análisis, ya que muestra que la alfabetización emocional y comunicativa no ocurre de manera inmediata, sino que requiere de mediaciones intermedias que reduzcan el costo afectivo de exponerse ante el otro.

Limitaciones y desafíos del proceso

Si bien los resultados del proyecto fueron ampliamente favorables en términos socioafectivos y convivenciales, el proceso también enfrentó limitaciones y desafíos que enriquecen la interpretación. En primer lugar, la gestión del tiempo se constituyó en una de las dificultades más relevantes. La producción radial demanda etapas de planeación, escritura, ensayo y grabación, que no siempre coinciden con los tiempos escolares institucionales. Se tuvo que reorganizar jornadas y redistribuir actividades para garantizar que el proyecto no terminará generando cargas excesivas o tensiones con otras áreas curriculares.

En segundo lugar, no todos los estudiantes alcanzaron el mismo nivel de apropiación comunicativa. Algunos mostraron avances significativos en la expresión oral y la regulación emocional, mientras otros mantuvieron niveles más bajos de participación, especialmente aquellos que presentaban timidez, ansiedad o tenían un tono de voz muy bajo. Sin embargo, las entrevistas revelaron que incluso quienes participaron menos reconocieron aprendizajes relevantes asociados al reconocimiento emocional y a la convivencia.

En tercer lugar, existieron tensiones en la relación entre conflicto y palabra. Aunque la mayoría de los estudiantes comprendió la utilidad del diálogo como mediación, algunos casos continuaron recurriendo a respuestas impulsivas en situaciones de alta carga emocional. Este hallazgo permite observar que la alfabetización socioafectiva no es lineal, ni homogénea, ni automática, sino que exige continuidad, acompañamiento y escenarios múltiples de práctica.

Finalmente, el proyecto evidenció el rol de la investigadora como mediadora emocional y comunicativa. Su presencia fue clave para sostener diálogos, contener las tensiones, orientar la construcción colectiva y habilitar la escucha. Sin embargo, esto también sugiere que la

sostenibilidad de la experiencia en ausencia de dicha figura exige diseñar estrategias institucionales más robustas.

Cierre de la fase

La experiencia permitió comprender que la radio escolar se consolidó como un espacio de elaboración simbólica en el cual los estudiantes pudieron nombrar emociones, tematizar conflictos y ensayar formas de convivencia basadas en el respeto y la escucha. La palabra, asumida como práctica social y pedagógica, adquirió un valor formativo al posibilitar procesos de concientización y construcción de sentido, en coherencia con la pedagogía dialógica planteada por Freire (2005), donde el lenguaje se convierte en mediación para la transformación de las relaciones humanas y escolares. Desde la educomunicación los resultados confirman la tesis de Kaplún (1998) acerca de que los procesos comunicativos que involucran producción y circulación de mensajes favorecen la participación, el protagonismo infantil y la constitución de sujetos críticos.

La lectura colectiva de los hallazgos, los talleres interpretativos y la resignificación de materiales socioafectivos mostraron que la radio permitió articular dimensiones cognitivas, emocionales y comunicativas que frecuentemente se trabajan de manera aislada en la escuela. Ello dialoga con los planteamientos de Bisquerra (2009,2020) sobre la educación emocional como condición para el bienestar personal y la convivencia democrática, así como el enfoque del desarrollo humano entendido como expansión de capacidades formulado por Sen(1999). Igualmente, los procesos de mediación y producción de sentidos se relacionan con la perspectiva cultural del desarrollo planteada por Vygotsky, quien sitúa el lenguaje como herramienta semiótica central en la construcción de significados compartidos.

La emisora no solo fortaleció la expresión oral, sino que amplió capacidades socioemocionales y comunicativas vinculadas al desarrollo humano, favoreciendo la construcción de vínculos más cooperativos y la emergencia de un ejercicio incipiente de ciudadanía infantil. Estos resultados se relacionan con los planteamientos de Rey(2002) respecto a la subjetividad y el desarrollo, al evidenciar que la participación en un dispositivo comunicativo permitió a los estudiantes reconocerse como interlocutores válidos y corresponsables de la convivencia. De igual forma, los aportes de la radio educativa y comunitaria desarrollados por Arbeláez(2013) y Molano (2017) se ratifican al mostrar que este medio promueve sentido de pertenencia, participación y construcción de tejido social dentro de la escuela.

En el plano emocional, los avances observados se articulan con los planteamientos de Nussbaum(2010) y Goleman (1995), al evidenciar el fortalecimiento de la empatía, la autorregulación y la comprensión de la vida afectiva como base del ejercicio ciudadano. Del mismo modo, los procesos de sistematización desarrollados en la fase se corresponden con la comprensión de la sistematización como interpretación crítica de la práctica educativa propuesta por Jara (2018) y con el paradigma sociocrítico fundamentado en Ferrer (2002) y Freire (2005).

Estos logros no suprimieron totalmente los conflictos, pero transformaron los modos de tramitarlos, desplazando prácticas centradas en la sanación hacia formas de mediación dialógica y acuerdos colectivos. En síntesis la fase IV permitió concluir que la radio escolar, asumida como mediación pedagógica socioafectiva, favoreció procesos de subjetivación, participación y resignificación de la convivencia, articulando comunicación, educación emocional y formación ciudadana infantil.

Fase V: Proyección y socialización.

La fase de proyección y socialización constituye el cierre y, al mismo tiempo, el punto de apertura del proyecto pedagógico desarrollado como la emisora escolar. Esta etapa se orienta a trascender la experiencia más allá del grupo participante inicial, de modo que los aprendizajes, hallazgos y transformaciones identificadas durante las fases anteriores puedan ser compartidos, resignificados y proyectados hacia la institución educativa en su conjunto. En tal sentido, esta fase no se limita a la difusión de resultados, sino que se asume como un proceso pedagógico que promueve la reflexión colectiva, la construcción de propuestas de mejora y la posibilidad de replicar la experiencia en otros contextos y niveles educativos.

Desde la perspectiva de la sistematización de experiencias educativas, la proyección y socialización se conciben como momentos privilegiados para la producción de conocimiento pedagógico situado. La sistematización no se reduce a la descripción cronológica de actividades, sino que implica un ejercicio de interpretación crítica de la práctica, en el que se analizan los sentidos construidos, los avances y las tensiones que emergieron durante el desarrollo del proyecto. En este proceso, los actores educativos docentes, directivos y estudiantes, se reconocen como productores de saber pedagógico y no solamente como receptores de información. Esa comprensión está en consonancia con enfoques participativos y sociocríticos de la investigación educativa, en los que la comunicación, el diálogo y la reflexión colectiva se constituyen en herramientas para la transformación institucional.

En esa dirección, la fase V tuvo como propósito principal sistematizar la experiencia para compartirla, replicarla y mejorar futuras prácticas educativas en la institución. La sistematización incluyó la revisión detallada de los registros producidos durante el proyecto: guiones radiales, producciones audiovisuales, entrevistas, talleres y memorias de socializaciones de experiencias.

A partir de estos insumos se elaboró una reconstrucción del proceso vivido por los estudiantes participantes, destacando los cambios observados en la expresión oral, la regulación emocional, la participación, el trabajo cooperativo y la convivencia escolar. Este análisis permitió identificar los momentos más significativos del proyecto, así como las estrategias pedagógicas que contribuyeron de manera decisiva a los resultados alcanzados.

Socialización de resultados con directivos, docentes y estudiantes

Un componente central de esta fase fue la socialización de los resultados. Para ello se organizó un espacio, ajustado a las características e intereses de los distintos actores institucionales. Con los directivos docentes la socialización se orientó a presentar los alcances del proyecto en relación con el mejoramiento del clima escolar, la formación ciudadana y el fortalecimiento de competencias socioemocionales. En estos encuentros se discutieron posibilidades de institucionalización del proyecto, su articulación con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y la inclusión de la emisora escolar como estrategia pedagógica permanente.

Con los docentes de diferentes áreas se llevó a cabo una socialización de carácter pedagógico y didáctico. Se mostraron las potencialidades de la radio escolar como herramienta transversal, capaz de articular las diferentes áreas del saber en el currículum. Se enfatizó en el rol de la radio como espacio para el desarrollo de la oralidad, la argumentación y el trabajo colaborativo, y como mediación privilegiada para el abordaje de la convivencia escolar y la educación emocional. Estos encuentros propiciaron la construcción conjunta de propuestas para integrar la emisora en proyectos de aula y secuencias didácticas.

Con los estudiantes de otros grados se realizó una socialización más experiencial. Fueron los propios niños y niñas participantes del proyecto quienes presentaron sus programas radiales, compartieron testimonios sobre lo aprendido y explicaron el funcionamiento básico de la emisora

escolar. Esta estrategia buscó fortalecer el protagonismo infantil y promover el interés de otros estudiantes por vincularse como “nuevos emisores”, dando continuidad y proyección a la iniciativa. En varios casos, la socialización generó preguntas y propuestas por parte de los estudiantes oyentes, evidenciando la motivación por replicar la experiencia.

Figura 14: Estudiantes socializando su experiencia, con la comunidad educativa.



Fuente: Registro fotográfico de la investigadora (2025).

Elaboración de recomendaciones y propuestas de mejora institucional

Derivado de la sistematización y la socialización, se elaboraron recomendaciones y propuestas de mejora institucional. Estas recomendaciones se centraron en tres ejes fundamentales: sostenibilidad del proyecto, integración curricular y fortalecimiento de la convivencia escolar.

En cuanto a la sostenibilidad del proyecto, se propuso la conformación de un equipo dinamizador institucional encargado de orientar y acompañar la emisora escolar, integrado por docentes de diferentes áreas y un grupo estable de estudiantes emisores. Se sugirió establecer horarios definidos de emisión y garantizar el mantenimiento básico de los equipos tecnológicos. También se recomendó la inclusión del proyecto en el plan operativo anual de la institución para asegurar la asignación de tiempos y recursos.

En relación con la integración curricular, se planteó la posibilidad de vincular la emisora escolar con proyectos transversales de educación para la ciudadanía y educación emocional. Los programas radiales pueden convertirse en productos de proyectos de aula, en estrategias de evaluación formativa o en escenarios de divulgación de actividades académicas y culturales de la institución. De este modo, la radio escolar deja de ser una actividad aislada para convertirse en una mediación pedagógica articulada al quehacer curricular.

Respecto al fortalecimiento de la convivencia escolar, se recomendó aprovechar la emisora para promover campañas de buen trato, resolución pacífica de conflictos, igualdad de género, inclusión y participación democrática. La palabra radiada se reconoce como un recurso privilegiado para visibilizar la voz de los estudiantes, abrir espacios de diálogo y construir acuerdos colectivos sobre la vida escolar. En este sentido, se sugirió que el comité de convivencia incluya dentro de sus estrategias el uso de la radio escolar como canal de comunicación y sensibilización.

Producción y presentación de materiales comunicativos

Como parte de la proyección, se elaboraron diversos productos comunicativos que recogen y difunden la experiencia. Entre ellos se destaca el video final del proyecto *"Niños Emisores",* en el cual se integraron fragmentos de programas radiales, fotografías de talleres y

entrevistas con estudiantes, así como momentos significativos del proceso. Este video cumple una doble función: por un lado, constituye una memoria audiovisual del proyecto; por otro, se convierte en material de divulgación que puede presentarse en encuentros pedagógicos, eventos institucionales o redes educativas interesadas en la radio escolar.

Adicionalmente, se realizó la presentación oral y audiovisual del proyecto ante la comunidad educativa y académica. Esta presentación incluyó la exposición de los antecedentes, objetivos, metodología, resultados y conclusiones, acompañada de audios videos producidos por los estudiantes. Los niños y niñas participaron activamente, presentando sus aprendizajes y relatando cómo la emisora contribuyó a su desarrollo personal y a la mejora de la convivencia en el aula. Esta participación directa reafirmó el enfoque de protagonismo infantil que orientó todo el proyecto.

Proyección institucional y comunitaria

La proyección de la experiencia trasciende los límites del aula y de la institución. Se contempla la posibilidad de participar en redes de radio escolar, encuentros de emisoras comunitarias y eventos académicos sobre educación y comunicación. Asimismo, se abre la oportunidad de articular el proyecto con instancias municipales o comunitarias, fortaleciendo el vínculo entre escuela y territorio. La emisora escolar se proyecta así como un escenario de participación ciudadana infantil, en el que los estudiantes pueden expresar opiniones, narrar su realidad y proponer soluciones a problemas que afectan su entorno.

En síntesis, la Fase V permitió no solo difundir los resultados del proyecto “Niños Emisores”, sino también consolidarlo como una estrategia pedagógica sostenible y replicable dentro de la institución educativa. La sistematización de la experiencia posibilitó interpretar críticamente el proceso vivido y convertirlo en conocimiento pedagógico situado, coherente con

la comprensión de la sistematización como reflexión transformadora de la práctica educativa (Jara, 2018). A través de los procesos de socialización, la elaboración de recomendaciones institucionales, la producción de materiales comunicativos y la presentación de los productos finales, se fortaleció el sentido de pertenencia institucional y se visibilizó la voz de los estudiantes como sujetos de participación ciudadana.

La experiencia desarrollada evidenció que la radio escolar actúa como mediación pedagógica capaz de articular comunicación, educación emocional y convivencia, en concordancia con la pedagogía del diálogo planteada por Freire (2005), para quien la palabra compartida constituye un acto de encuentro y construcción de humanidad. Asimismo, la dimensión comunicativa del proyecto ratifica los planteamientos de Kaplún (1998), al mostrar que la producción de mensajes por parte de los estudiantes no solo favorece el aprendizaje, sino que promueve protagonismo, autonomía y pensamiento crítico.

Los resultados obtenidos respaldan también los aportes de la educación emocional en la medida en que se fortalecieron procesos de autorregulación, empatía y reconocimiento de las emociones propias y ajenas, aspectos centrales señalados por Bisquerra (2009). Desde la perspectiva del desarrollo humano integral, se confirman los planteamientos de Bronfenbrenner (1999), al evidenciarse que los cambios positivos observados en la convivencia y la comunicación emergen de la interacción entre los distintos contextos que rodean a los estudiantes: aula, escuela, familia y comunidad. Del mismo modo, el papel del lenguaje y de las herramientas simbólicas en la construcción de significados compartidos se corresponde con la perspectiva sociocultural del desarrollo planteada por Vygotsky, en la que la palabra se convierte en mediación central para el aprendizaje y la formación de la subjetividad.

Finalmente, el proyecto permitió constatar que la participación de los estudiantes en la radio contribuyó a su desarrollo subjetivo y social, reafirmando los planteamientos de Rey (2002) respecto a la importancia de los escenarios comunicativos en la configuración de la subjetividad y la construcción de vínculos cooperativos. En consecuencia, esta fase permitió proyectar el trabajo realizado más allá del tiempo delimitado por la investigación, dejando instaladas bases conceptuales, pedagógicas y organizativas para su continuidad. La radio escolar se consolida así como una práctica transformadora que potencia la formación ciudadana infantil, promueve la convivencia democrática y abre oportunidades para seguir generando experiencias educativas innovadoras en la institución.

Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió comprender de manera profunda el potencial de la radio escolar como mediación pedagógica y socioafectiva para el fortalecimiento de la convivencia, la expresión emocional y la participación infantil. a lo largo del proceso se generaron transformaciones significativas en los estudiantes participantes, en las dinámicas relacionales del grupo y en las prácticas pedagógicas de la institución, lo cual confirma que los espacios comunicativos basados en la palabra, la escucha y la producción colectiva de mensajes contribuyen al desarrollo humano integral y a la formación de ciudadana desde la infancia.

La pregunta orientadora de la investigación ¿Cómo la emisora escolar puede favorecer la convivencia y el desarrollo socioafectivo de los estudiantes?, fue respondida de manera afirmativa. Los resultados muestran que la participación en el proyecto *"Niños Emisores"* permitió a los estudiantes nombrar sus emociones, reconocer las de los otros, tramitar conflictos de forma más dialogada, asumir responsabilidades compartidas y fortalecer su sentido de pertenencia institucional. Asimismo, la radio escolar se constituyó en un escenario de reconocimiento mutuo y validación de la voz infantil, favoreciendo la participación y la construcción de acuerdos colectivos.

Respecto al cumplimiento de los objetivos, se logró describir, analizar e interpretar los cambios generados por la experiencia en las dimensiones comunicativa, socioemocional y convivencial. Se diseñaron e implementaron estrategias pedagógicas mediadas por la radio escolar; se sistematizó la experiencia y se socializaron los resultados con la comunidad educativa. Los objetivos específicos fueron alcanzados en su totalidad, aunque algunos de ellos abren nuevas preguntas que se proyectan hacia investigaciones posteriores. El supuesto inicial

que animó el proceso, que la radio escolar constituye una herramienta pedagógica que fortalece el desarrollo socioafectivo y la convivencia, fue confirmado con los resultados obtenidos.

Los alcances de la investigación se evidencian en varios planos. En el plano pedagógico, se consolidó una propuesta innovadora a través de un dispositivo cercano y significativo para los niños y niñas. En el plano convivencial, se observaron mejoras en el clima del aula, en la forma de resolver conflictos y en el establecimiento de vínculos más cooperativos. En el plano subjetivo, los estudiantes fortalecieron su autoestima, su capacidad de expresión oral y su reconocimiento como interlocutores válidos. En el plano institucional, la experiencia aportó elementos para la reflexión sobre prácticas pedagógicas tradicionales y abrió caminos para la inclusión de estrategias de educomunicación en el Proyecto Educativo Institucional.

No obstante, también se identificaron limitaciones. El proyecto se desarrolló con un grupo específico de estudiantes y durante un tiempo delimitado, lo que restringe la posibilidad de generar los resultados a toda la institución o a otros contextos escolares. La disponibilidad de recursos tecnológicos y tiempos institucionales representó una dificultad en algunos momentos del proceso. Asimismo, la continuidad del proyecto depende en buena medida del compromiso de los docentes y directivos, lo cual implica un reto para su sustentabilidad futura. Estas limitaciones no desvirtúan la experiencia, sino que señalan la necesidad de seguir profundizando y ampliando el trabajo iniciado.

En cuanto a las proyecciones, la investigación abre la posibilidad de consolidar la emisora escolar como estrategia permanente de mediación pedagógica y socioafectiva, articulada al currículum y a los proyectos transversales de la institución. Se proyecta la ampliación del número de estudiantes participantes, la vinculación de familias y comunidad, y la creación de redes con otras emisoras escolares. Igualmente, el proceso invita a continuar investigando sobre

el impacto de la radio y otros medios en el desarrollo humano, la educación emocional y la participación ciudadana infantil.

Este trabajo también representó un espacio privilegiado para la voz de la investigadora. La maestría en Desarrollo Humano y Educación Socioafectiva me permitió comprender la educación más allá de la transmisión de contenidos, como un proceso profundamente humano, relacional y ético. A nivel personal y profesional, la maestría transformó mi manera de comprender a los estudiantes, sus emociones y sus contextos de vida. Aprendí a escuchar más y a juzgar menos, a reconocer el conflicto como oportunidad pedagógica y a valorar la palabra como herramienta de construcción de subjetividad y convivencia. El proyecto *"Niños Emisores"* no solo impactó a los estudiantes, sino también a mí como docente e investigadora, fortaleciendo mi compromiso con la educación centrada en la dignidad humana, es respeto, la participación y la construcción colectiva de sentido.

La investigación permitió evidenciar que la radio escolar, asumida como mediación pedagógica socioafectiva, constituye una herramienta potente para favorecer el desarrollo humano integral, la educación emocional y la convivencia democrática en la escuela. Aunque no resuelve por completo los conflictos, transforma las formas de tramitarlos y abre posibilidades para seguir construyendo una escuela más participativa, inclusiva y humana. Este trabajo deja como legado no solo productos comunicativos y resultados investigativos, sino también una convicción *" escuchar la voz de los niños y niñas es condición fundamental para pensar y transformar la educación".*

Recomendaciones

Para futuras investigaciones y cohortes del programa de maestría se sugiere profundizar en el estudio de la radio escolar y otros medios de educomunicación en relación con el desarrollo humano, la educación emocional y la construcción de ciudadanía infantil. Resulta pertinente ampliar la población participante, explorar otros niveles educativos o contextos socioculturales, así como desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar los efectos del proyecto a mediano y largo plazo. A quienes continúen esta línea de trabajo se les recomienda mantener registros sistemáticos, vincular activamente la comunidad y asumir la investigación como una experiencia formativa que transforma no solo a los participantes, sino también a los propios investigadores.

Anexos

anexo 1: Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS, FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN,
MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO Y EDUCACIÓN SOCIOAFECTIVA
CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente documento otorga autorización de uso de propiedad intelectual, específicamente textos escritos, orales y visuales, entre otras elaboraciones en el marco de aplicación del proyecto de investigación realizado por la estudiante Shirley Johana Peñuela Osorio para optar por el título de Magister en Desarrollo Humano con Énfasis en procesos afectivos y creatividad.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de propiedad intelectual para la investigación y elaboración de la antología de textos.

La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por la siguiente:

Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (intranet e internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. En tal sentido autorizo a las estudiantes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas a que incluyan y editen las elaboraciones resultado de los talleres, y ejecute todo otro acto encaminado a la divulgación del contenido, sin restricciones ni límites temporales, así como de medios para su reproducción y/o difusión.

Para constancia de lo anterior se firma en la ciudad de Bogotá el día_____ mes _____ año_____.

Anexo 2: Guion técnico del programa *"Niños Emisores"*.

REVISTA OCCIDENTE XXI	GUIÓN TÉCNICO		
Código: 2522-F-476	Versión: 01	Emisión: 17/02/2023	Página 1 de 2

NOMBRE DEL PROGRAMA:	Niños Emisores						
PROGRAMA N°:		FECHA DE EMISIÓN:	DD	MM	AA	HORA:	7 A.M.
DURACIÓN:	45 minutos	DIRECTOR:	Johana Peñuela (Docente grado Tercero)				
PARTICIPANTES:							
CONTROL MÁSTER:							
TEMAS POR TRATAR:							

DESARROLLO DEL CONTENIDO			
1	TIEMPO	SECCIÓN	CONTENIDO
2	2 minutos	Introducción	

REVISTA OCCIDENTE XXI	GUIÓN TÉCNICO		
Código: 2522-F-476	Versión: 01	Emisión: 17/02/2023	Página 2 de 2

3	3 minutos	SECCIÓN 1	
4	2 minutos	PAUSA MUSICAL	
5	15 minutos	SECCIÓN 2	
6	3 minutos	Sección de preguntas	
7	5 minutos	DESPEDIDA Y CUÑAS	
8	7 minutos	CIERRE	

Referencias

Ainscow, M. (2001). Desarrollando escuelas inclusivas. Narcea.

Arbeláez, M. (2013). Convivencia escolar y desarrollo humano: Reflexiones desde la práctica pedagógica. Editorial Magisterio.

Badawi, H. (2019). Historia urgente del arte en Colombia: Dos siglos de arte en el país. Crítica.

Bisquerra, R. (2009). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Wolters Kluwer.

Bisquerra, R. (2020). Educación emocional: Propuestas para educadores y familias. Desclée de Brouwer.

Bisquerra, R., & Pérez, N. (2012). Educación socioemocional y bienestar. En Manual de psicología positiva (pp. 449–462). Paidós.

Bronfenbrenner, U. (1999). La ecología del desarrollo humano. Paidós.

Castells, M. (2009). Comunicación y poder. Alianza.

Castillo, R., & Castillo, E. (2013). La radio escolar como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la comunicación y la convivencia. Universidad Pedagógica Nacional.

Congreso de la República de Colombia. (2024, 6 de junio). Ley 2383 de 2024. Por la cual se promueve la educación socioemocional para niños, niñas y adolescentes en instituciones educativas oficiales y privadas. https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=160018

Díaz, F., & Hernández, G. (2005). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. McGraw-Hill.

Ferrer, J. (2011). La educación emocional: Un enfoque para la formación integral. Narcea.

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Kairós.

Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles. Alforja.

Kaplún, M. (1998). Una pedagogía de la comunicación. Ediciones de la Torre.

Maturana, H. (1995). Emociones y lenguaje en educación y política. Dolmen Ediciones.

Maturana, H. (2002). Transformación en la convivencia. Dolmen Ediciones.

Mignolo, W., & Gómez, P. P. (eds.). (2012). Estéticas y opción decolonial. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2013). Lineamientos de educación para la convivencia escolar. https://www.mineducacion.gov.co

Molano, O. (2017). Infancias, escuela y ciudadanía: Perspectivas contemporáneas. Siglo del Hombre Editores.

Molerio, C., Otero, Z., & Nieves, Z. (2007). Inteligencia emocional, clima escolar y rendimiento académico en adolescentes. Revista de Psicología y Educación, 3(2), 45–60.

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.

PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). Informe sobre desarrollo humano: La verdadera riqueza de las naciones. PNUD.

Prieto, D. (2017). Convivencia escolar y educación emocional. Editorial Magisterio.

Rey, F. G. (2002). La subjetividad como sistema y la perspectiva histórico-cultural del desarrollo humano. Universitas Psychologica, 1(1), 27–46. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64710104

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta.

UNESCO. (2015). Educación para la ciudadanía mundial: Preparar a los alumnos para los retos del siglo XXI. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000234945

UNESCO. (2020). Marco conceptual de competencias socioemocionales. https://unesdoc.unesco.org

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias cualitativas de investigación social. Gedisa.

Vygotsky, L. S. (1995). Pensamiento y lenguaje. Paidós.